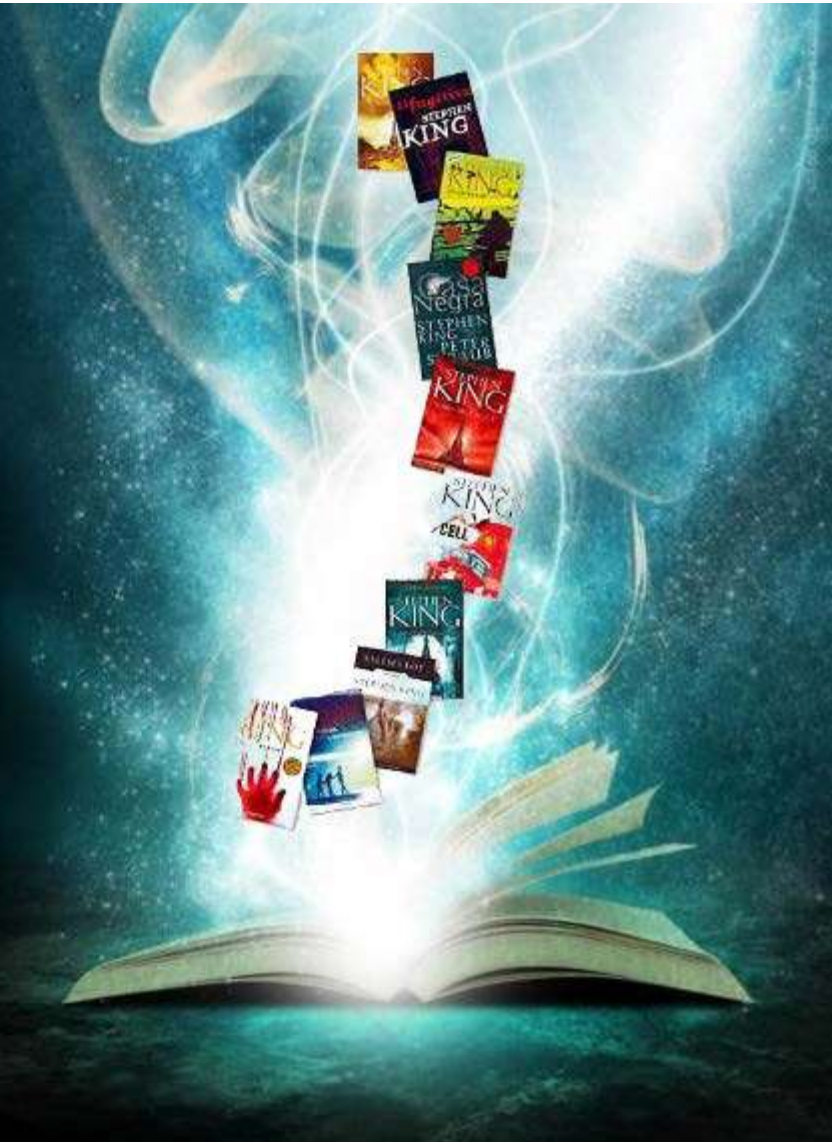




Stephen King como literatura

*Valorando las historias
del maestro del horror moderno*



THE LONG ROAD HOME #4 - THE DEAD ZONE - COLECCIONES EN DVD - EL POP DE KING - FRANKENSTEIN



PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
A FONDO
DVD
EDICIONES
No-FICCIÓN
TORRE OSCURA
OTROS MUNDOS
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

EDITORIAL

Durante el mes de junio se estrenó en los cines, tanto de Argentina como España, el tan esperado film *The Mist (La Niebla)*, el último proyecto de la dupla Frank Darabont-Stephen King.

PÁG. 3

NOTICIAS

- *The Stand* llega al cómic: toda la información
- Christian Slater habla sobre el film *Dolan's Cadillac*
- Nuevos cortometrajes basados en relatos de Stephen King
- Se estrenó *The Mist* en Argentina y España. Lo que dice la crítica de la película
- Se anuncia un nuevo libro

... y otras noticias

PÁG. 4

DVD

Colecciones de AVH

Análisis de dos colecciones en DVD que presentan cinco títulos basados en obras de King. Se trata de las películas *Cujo* y *Maleficio* y las series *Apocalipsis*, *En Manos del Tiempo* y *Langoliers*.

PÁG. 17

Y ADEMÁS...

EDICIONES (PÁG. 22)

OTROS MUNDOS (PÁG. 34)

FICCIÓN (PÁG. 38)

LECTORES (PÁG. 41)

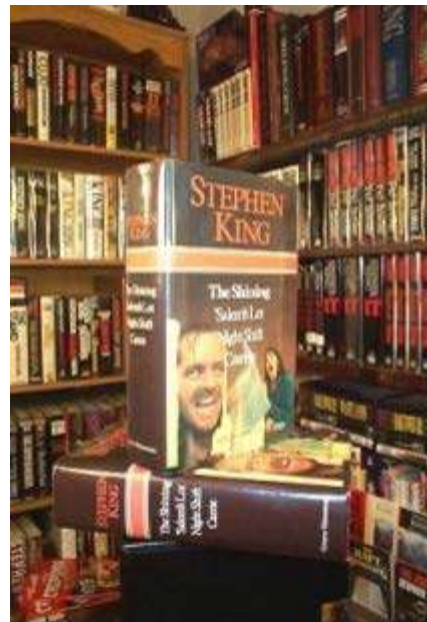
CONTRATAPA (PÁG. 42)

A FONDO

STEPHEN KING COMO LITERATURA Valorando las historias del maestro del horror moderno

Cuando uno piensa en literatura, se puede aplicar un estándar similar al que Justice Potter Stewart utilizaba en relación a la obscenidad en el famoso caso *Jacobellis* contra Ohio. Para parafrasear las palabras de Su Señoría, un trabajo de arte literario puede ser difícil de definir, pero uno normalmente "lo reconoce cuando lo ve". Es más, mucho de lo que determina en qué reside la estética de la palabra escrita parece enterrado en un modo revisionista, un sentimiento surrealista que sostiene que los pintores no son maestros hasta que han muerto, y el tiempo ha probado su afición para la grandeza.

PÁG. 12



NO FICCIÓN

El Pop de King (VI)

Una nueva entrega de esta serie de notas que recopila las mejores columnas de *El Pop de King*. Este mes: *No, no, no hay camino fácil*, *La alegría de mirar* y *El gran escape*. Desde la rehabilitación de las drogas hasta el viaje a Australia.

PÁG. X

TORRE OSCURA

The Long Road Home #4

Con este número, sólo estamos a uno del final de esta segunda saga, y mi predicción, que probablemente no será una sorpresa para nadie, es que el problema de Roland y su cautiverio en el pomelo de Maerlyn será resuelto, pero no mucho más.

PÁG. 30

EN PRÓXIMOS NÚMEROS DE INSOMNIA...

LA TORRE OSCURA: Termina la segunda saga de cómics

THE DEAD ZONE: Análisis del final de la serie

NO-FICCIÓN: Las mejores columnas de *El Pop de King*

OTROS MUNDOS: Frankenstein a los ojos del siglo XX (Parte 2)

PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
A FONDO
DVD
EDICIONES
No-FICCIÓN
TORRE OSCURA
OTROS MUNDOS
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

EDITORIAL

Un brillo en la oscuridad

Durante el mes de junio se estrenó en los cines, tanto de Argentina como España, el tan esperado film *The Mist* (*La Niebla*), el último proyecto de la dupla Frank Darabont-Stephen King. De dicha noticia nos hacemos eco en este número de la revista, presentando algunos análisis de la crítica especializada. Los comentarios, en su mayoría, han sido favorables al film y se han repetido algunos adjetivos como los que en su momento tuvo en Estados Unidos, tales como "el mejor film de horror de 2007". Por otro parte, un sondeo propio entre colaboradores y lectores de **INSOMNIA** habla de a que la mayoría le ha gustado el film.

Si bien en **INSOMNIA** ya hemos dedicado un especial a *The Mist* (tanto el relato como la película), la ocasión de poder ver el film en pantalla gigante es una experiencia fascinante, increíble... y que ningún lector de King (o amante del buen cine) debería perderse. No solemos hacer estas recomendaciones tan directamente, pero con *The Mist* tenemos que hacer la excepción. Casi que nos vemos obligados. Pero... ¿es tan buena película? Claro que si. Frank Darabont lo ha hecho nuevamente, luego de las geniales *The Shawshank Redemption* y *The Green Mile*, sus proyectos anteriores junto a King. *The Mist* se destaca en todos los aspectos.

Además de los aspectos técnicos, entre los que se sobresale un cuidado diseño de producción y muy buenos efectos especiales, el film se destaca por el muy buen elenco de actores. Pero donde más brilla *The Mist* es, paradójicamente, en su oscuridad. El clima que ha creado Darabont es angustiante, claustrofóbico, autodestructivo. Y esa es su mayor virtud como cineasta: hacer creíble una propuesta, a todas luces, fantástica. No se pierdan la experiencia de ver *The Mist* en el cine... aunque sufran. ■

¡HASTA EL MES PRÓXIMO!

STAFF



EDITOR
RAR

DISEÑO
Luis Braun

COLABORADORES
Richard Dees, Ariel Bosi
Marcelo Burstein
Sonia Rodriguez
Elwin Alvarez, Fabio Ferreras

PARTICIPARON EN ESTE NÚMERO
Marc R. Soto
Ziebal de Gilead

PUEDEN ENVIAR COMENTARIOS, SUGERENCIAS, ARTÍCULOS Y CUENTOS A
INSOMNI@MAIL.COM

GRACIAS A
Lilja's Library
Bev Vincent
Kinghispano.
Ka-Tet Corp

Y muy especialmente a los lectores constantes.
WWW.STEPHENKING.COM.AR

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO

DVD

EDICIONES

No-FICCIÓN

TORRE OSCURA

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

NOTICIAS

THE STAND EN CÓMIC

El 31 de mayo pasado, *Marvel* anunció su nuevo proyecto junto a Stephen King, y no fue una gran sorpresa saber que es la novela *The Stand (Apocalipsis)* lo que van a adaptar.

El cómic será editado por Bill Rosemann. Roberto Aguirre-Sacasa hará los guiones mientras que Mike Perkins dibujará, pondrá tinta y proveerá de portadas alternativas. Completarán el equipo la colorista Laura Martin, el rotulador Chris Eliopolus y el artista Lee Berjemo.

Es de esperar que mantenga el nivel de calidad de las adaptaciones de *La Torre Oscura*.

La idea es publicar 6 miniserias de 5 números, es decir, un total de 30 números. El primero de ellos se editaría en septiembre.

En la imagen puede verse lo que sería la portada del primer número.

**THE STAND: SKETCHBOOK**

En estos días se publica *The Stand Sketchbook*, una revista promocional y gratuita con adelantos sobre lo que será el nuevo cómic de *Marvel*, basado en la clásica novela de Stephen King. Contendrá diversos bocetos de portadas, las imágenes que salieron de avance, los diseños de algunos personajes, etc. Es gratuito y se consigue en las tiendas especializadas de Estados Unidos.

THE STAND: CAPTAIN TRIPS #1

En el sitio oficial de *Marvel* han publicado información sobre el primer número de la primera saga de cómics de *The Stand*:

- The Stand: Captain Trips #1 (de 5)
- Guión: Roberto Aguirre-Sacasa
- Ilustraciones: Mike Perkins
- Portada: Lee Bermejo
- Portada alternativa: Mike Perkins
- Portada alternativa a lápiz: Lee Bermejo
- Sinopsis: Todo comienza aquí. La apocalíptica batalla entre el bien y el mal, basada en el bestseller clásico del maestro del horror Stephen King. En una instalación secreta del ejército en el desierto de California algo ha salido mal, horriblemente mal. Algo que hará que Charlie Champion, su mujer y su hija se fuguen en medio de la noche. Desafortunadamente para la familia Champion -y el resto de América- ellos nos saben que los tres portan una carga mortal: un virus que se contagiará persona a persona, provocando una oleada masiva de enfermedad y muerte, siendo el prólogo de la última confrontación. No se pierdan como el escritor Roberto Aguirre-Sacasa (*Secret Invasion: Fantastic Four*) y el artista Mike Perkins (*Captain America*) dan vida al primer número del próximo gran evento de *Marvel* junto a Stephen King.

THE DARK TOWER: TREACHERY #1

En el sitio oficial de *Marvel* han publicado información sobre el primer número de la tercera saga de cómics de *The Dark Tower*:

- The Dark Tower: Treachery #1 (de 6)
- Guión: Robin Furth y Peter David
- Ilustraciones y portada: Jae Lee y Richard Isanove
- Portada alternativa: Gabriele Dell'Otto
- Portada alternativa a lápiz: Jae Lee

Sinopsis: El ka-tet de Roland, Alain y Cuthbert ha vuelto sano y salvo a su hogar en Gilead. Pero no todo va bien. Roland ha conservado el mal del Pomelo de Maerlyn y ha empezado a obsesionarse con tratar de ver dentro de sus rosadas profundidades a pesar del precio mortal que supone para su salud. Y lo que el joven pistolero ve le trae la peor de las pesadillas. Mientras, el padre de Roland ha liderado una patrulla en busca de aquellos que amenazaron la vida de su hijo en Hambry - John Farson y los Cazadores del Gran Atáud. Y en este encuentro, la vida de Stephen Deschain puede ser puesta en peligro.

THE DARK TOWER: END-WORLD ALMANAC

El 2 de julio se edita *The Dark Tower: End-World Almanac*, el libro complemento a la segunda saga de cómics de *La Torre Oscura: The Long Road Home*. Muy similar, en estructura y contenido, al *Gunslinger's Guidebook* editado el año pasado. Se trata de un libro escrito por Anthony Flamini y Robin Furth, se presenta como una guía para conocer los lugares en los que transcurre la saga. Incluye muchas ilustraciones inéditas.

KING Y UNDER THE DOME

En el sitio oficial de Stephen King en Internet, se publicó la siguiente pregunta (y la respectiva respuesta del propio King) acerca de la futura novela *Under the Dome*:

Pregunta:

En su libro *The Art of Darkness*, Douglas Winter cita a King diciendo "Estuve trabajando en un libro llamado *The Cannibals* -lo empecé hace 5 años, pero luego se llamó *Under the Dome*. No lo he terminado". Entonces, según esta frase, *The Cannibals* y *Under the Dome* son el mismo libro, o dos intentos de escribir la misma historia. Pero la introducción de King en la novela *Blaze* parece sugerir que fueran dos libros diferentes. ¿Se puede aclarar esto?

Respuesta de Steve:

Estas historias fueron dos intentos muy diferentes de utilizar la misma idea, que trata de como la gente se comporta cuando son apartados de la sociedad a la que pertenecen. Además, mi memoria de *The Cannibals* es que, como *Needful Things*, fue una especie de comedia social. El nuevo *Under the Dome* juega directamente con la muerte.

STEPHEN KING GOES TO THE MOVIES

El 27 de enero de 2009 será el día en que se publique un nuevo libro sobre la relación entre Stephen King y el cine. El libro se titula *Stephen King Goes to the Movies*, y contendrá una introducción, un comentario personal de cinco de sus adaptaciones (*The Shawshank Redemption*, *1408*, *Disciples of the Crow*, *The Mangler* y *Hearts in Atlantis*) y un "detrás-de-las-cámaras", todo escrito por King. Lo publicará la editorial *Pocket* y cuenta con 400 páginas.

A VERY TIGHT PLACE

El nuevo relato de Stephen King, *A Very Tight Place*, fue publicado en junio en el número 27 de la revista literaria *McSweeney's*. Dicho relato, de todos modos, formará parte de la futura antología de Stephen King, *Just After Sunset*.

GRADUATION AFTERNOON

La revista australiana *Black: Australian Dark Culture*, que comienza a publicarse en dicho país a partir de este mes, contendrá en su primer número el relato *Graduation Afternoon*, de Stephen King, que formará parte de la futura antología *Just After Sunset*. En este número, además, se incluye un artículo sobre la saga de *La Torre Oscura*.

SU MEJOR AÑO

En el Nº 1000 de *Entertainment Weekly*, y como parte de una serie de notas titulada *My Favorite*

Year (Mi Año Favorito), se publicó un artículo de Stephen King de 1/4 de página, en el que escritor de Maine cuenta que su año favorito fue 1999. Mejor dicho, del 7/1999 al 7/2000.

POP OF KING N° 81

La edición del 6 de junio de la revista *Entertainment Weekly* contiene la habitual columna *Pop of King* (N° 81), esta vez titulada *Playing Against Hype*, en la que King analiza la novela *The Garden of Last Days*, de Andre Dubus III.

LOS ELEGIDOS DE STEPHEN

El sitio web oficial de King presenta periódicamente los títulos de libros, películas y CDs de música, que corresponden a lo que Stephen King está leyendo, viendo y escuchando en ese momento. Los elegidos de las últimas semanas fueron:

27 de junio de 2008

- Stephen ha leído *Hollywood Crows*, de Joseph Wambaugh - Es excelente.
 - Stephen ha visto: *Poultrygeist* - Hilarante.
 - Stephen ha visto: *The Happening* - ...asi que demándenme.
 - Stephen ha escuchado: *Just Us Kids*, de James McMurtry - ¡Una obra maestra!
 - Stephen ha escuchado: *Viva La Vida or Death and All His Friends*, de Coldplay - ¡Casi una obra maestra!
-

EN CAMPAÑA POLÍTICA

Stephen King envió un mensaje, a través de la lista de correo electrónico de su sitio, en la que invita a sus lectores, especialmente a los que viven y votan en Estados Unidos, a apoyar a Tom Allen, candidato al Senado por el estado de Maine. Allen es un viejo amigo de King y político demócrata. Como forma de brindar soporte económico a su campaña, King firmará 500 etiquetas identificatorias, que serán entregadas a los primeros que hagan donaciones a la campaña.

THE MIST EN ARGENTINA

Finalmente, luego de meses de espera, se estrenó en los cines de Argentina, el pasado 5 de junio, el film *The Mist (La Niebla)*. Presentamos a continuación las críticas de los principales diarios y medios del país.

Los monstruos internos

por Miguel Frías - Clarín

Sin soltar al espectador, *La Niebla*, basada en un libro de Stephen King, expone las reacciones sociales ante el terror.

El mundo bipolar dejó de existir en el plano político: parece que no en el psiquiátrico. Hablemos de nuevas geopatologías: disuelto el fantasma comunista, los ataques terroristas y las catástrofes naturales fertilizan ahora la paranoia norteamericana. El cine viene dando cuenta de este terror basado en factores externos (y no tanto): a veces, representando al "enemigo" con monstruos clásicos; a veces, apelando a estructuras de películas clase B; a veces, haciendo foco en las propias reacciones mesiánicas y mostrando que el delirio puede estar también fronteras (cerebros) adentro.

La Niebla, nuevo filme de Frank Darabont basado en una historia de Stephen King, tiene, además, méritos como para atraer a públicos diversos. Primero: atmósferas ominosas; tensión apocalíptica; acción, sorpresas y escenas gore bien dosificadas; suspenso sostenido. Segundo: reflexiones sobre el individualismo, el fanatismo y la desintegración social; personajes trazados con firmeza (aunque esta firmeza a veces linda con el estereotipo); humor ácido y cierto grado de autocrítica.

Una tormenta nocturna y feroz azota un pueblo. A la mañana, con la electricidad y las comunicaciones cortadas, baja una rara niebla. Un hombre de clase media (Thomas Jane), su hijo pequeño y un vecino van hasta un supermercado para comprar provisiones. El lugar desborda de clientes asustados y, por lo tanto, voraces. De pronto, un hombre ensangrentado entra gritando que

cierren las puertas: algo siniestro ocurre afuera. Ya tenemos el ámbito central del relato: un microcosmos cotidiano -de consumismo- que se ha vuelto extraño; un grupo humano atrapado en estado paranoico-claustrofóbico, sitiado por una amenaza desconocida y externa.

¿Desconocida y externa? Sólo en parte: afuera hay, sí, criaturas que intentan invadir y dañar, sin motivo claro. Pero adentro van brotando otros monstruos, más conocidos: fanatismo, vileza egoísta, discriminación y sobre todo desvarío, como en los relatos de Ray Bradbury o en las películas de George Romero durante la Guerra fría. Se destacan Toby Jones (Truman Capote en *Infame*), como empleado del supermercado, y Marcia Gay Harden (*Río Místico*), como una fanática religiosa que irá ganando adeptos. Lo más "rationales" comparan su discurso apocalíptico con el de Jim Jones (líder que llevó al suicidio a 900 personas en 1978) y con el de Fidel Castro.

La tensión se transmite con cámara crispada, uso del zoom y movimientos casi de aficionado (estilo *Cloverfield*). Este vértigo sólo busca instalar un clima, ya que Darabont se toma su tiempo para narrar: hace bien. Pese a algunos subrayados y explicaciones innecesarias, La niebla atrapa y no suelta, asombra y fluye. Y termina en un registro cruel, irónico, autodestructivo: fiel, al parecer, a la condición humana.

Terror berreta con un final ofensivo

Por Horacio Bernades - Página 12

A fines de la década pasada, el director y guionista Frank Darabont ganaba cuatro Oscars con *Milagros Inesperados*, un sancocho de trucos y efectismos clase Z con pretensiones de seriedad y mensaje New Age, reconocido a partir de una novela gráfica escrita por su amigo Stephen King. Casi diez años más tarde, Darabont produce un nuevo plato de la misma cocina, en el marco de una producción mucho más modesta. Es que entre *Milagros Inesperados* y *La Niebla* Darabont fue el autor de un fracaso enorme llamado *The Majestic* (2001), que llevó a que Hollywood le quitara su apoyo. Basada en una novela corta publicada por King en el '80 y sin relación con la película homónima de John Carpenter (el título original de aquélla era *The Fog*; el de ésta, *The Mist*), en La niebla Mr. Darabont auspicia un desfile de espantajos de segunda selección con un tono de seriedad cuasi bergmaniano. No es un combo que pueda cuajar.

La cosa no empieza mal, con una tormenta de los mil demonios, árboles que caen dentro de livings y una misteriosa y densa bruma, depositada sobre un lago de Castle Rock, la Yoknapatawpha de King. David Drayton (Thomas Jane) parte con su hijo Billy en busca de alimentos, dejando en casa a mamá Kelly. Recién a las dos horas, cuando la película está por concluir, ambos podrán salir del supermercado del pueblo, donde han buscado refugio. Es que en la niebla vienen unos bicharracos asquerosos que sitian el súper y convierten la película en huis clos, inspirado quizás en *Asalto a la Prisión 13* o *Dawn of the Dead*, de George Romero. Bestias indigentes, la carga de tentáculos gigantes, monstruos alados y arañas mal entrazadas evoca, más que al infierno del Bosco, a los souvenirs de tiendas de comic.

Obligada a no mostrar demasiado para evitar papelones, *La Niebla* invierte buena parte de sus 125 minutos de proyección en interminables conciliábulos del grupo sitiado. Cuando los clientes y el personal no se enfrasan en esa suerte de *Polémica en el Súper*, es porque le están prestando atención al personaje de Marcia Gay Harden, uno que suele aparecer aquí y allá en la obra de King: el fanático religioso. En este caso está construido de modo tan elemental como confuso: empieza con un clásico discurso apocalíptico-salvacionista y termina incitando a sus recién ganados discípulos al sacrificio humano. Es como si hubiera pasado del evangelismo al umbandismo en menos de dos horas. Nada de todo esto es tan chocante como el final, donde daría la sensación de que Darabont y King decidieron colar la trágica, casi intolerable fábula bíblica de Abraham por la ventana de su peliculita de mostrencos. Allí, lo berreta da paso a lo francamente ofensivo y la risa se vuelve rictus de desagrado.

Tensión, terror y monstruos mutantes

por Diego Batlle - La Nación

Durante buena parte de sus poco más de dos horas de duración, esta tercera incursión de Frank Darabont en el universo literario de Stephen King luego de *Sueños de Libertad* y *Milagros Inesperados* funciona como un buen exponente del cine de terror con estética de clase B, una historia sobrenatural y apocalíptica en el estilo de *Guerra de los Mundos* sobre un grupo de habitantes de un pequeño pueblo de Maine que resiste dentro de un supermercado frente a la misteriosa niebla del título y a los innumerables y cada vez más grandes y sanguinarios monstruos mutantes que van surgiendo de ella.

Lamentablemente, el film adquiere en su segunda mitad -y más aún sobre el final- un tono demasiado solemne y trascendente para intentar una alegoría desesperanzada sobre la precariedad y la contradicción de la condición humana, sobre el fanatismo religioso y sobre la degeneración y el caos que se desatan cuando se pierden las certidumbres y las seguridades. De todas maneras, más allá de esa búsqueda que resulta demasiado pretenciosa para un simple y eficaz entretenimiento, *La Niebla* tiene unos cuantos atributos (sólida narración, tensión, suspenso, personajes bien delineados, climas sugerentes, buenos efectos visuales, impecable diseño de producción) que la convierten en una película que se ubica bastante por encima de la media de un género (el terror apocalíptico) muy transitado en los últimos tiempos.

La trama tiene como eje la relación padre-hijo entre un diseñador de afiches de películas de Hollywood (Thomas Janey) y su pequeño niño de 9 años. Luego de una tormenta que azota el pueblo y destruye parte de la casa familiar, ambos van al supermercado del lugar en busca de provisiones. Allí, quedarán atrapados junto a varias decenas de vecinos, entre los que se destacan un empleado del local (Toby Jones), una anciana tan querible como valiente (Frances Sternhagen) y una extremista evangélica (Marcia Gay Harden), que hará todavía más tensa y peligrosa la subsistencia.

Con un presupuesto bastante acotado (18 millones de dólares) para los actuales estándares de la producción de los grandes estudios norteamericanos, sin figuras de renombre en el elenco, pero con la solidez de la dupla Frank Darabont-Stephen King, *La niebla* reúne y combina los elementos necesarios como para redondear un producto digno y noble. No es poco.

¿La película de terror del año?

por Hugo Zapata - Cines Argentinos

Debería ser ley en Hollywood. Sólo Rob Reiner (*Misery, Cuenta Conmigo*) y Frank Darabont (*Sueños de Libertad, Milagros Inesperados*) deberían adaptar en el cine obras de Stephen King porque son los únicos que saben aprovechar el material original para hacer grandes películas.

Sólo un ignorante que escribe en el suplemento de espectáculos de *Página 12*, podría calificar este film de "terror berreta" como ocurrió hace unos días. No sólo la frase es un mamarracho, sino que se le miente a la gente.

En el último tiempo tuvimos estrenos pederros que no representaban lo mejor de este género (Imágenes del más allá es un ejemplo de ello) pero este no es el caso!. Frank Darabont ofrece una historia de terror contundente que aplasta por completo a *Cloverfield*, con una propuesta mucho más aterradora

Hago la comparación con el film de Matt Reeves, porque básicamente las temáticas son iguales. Una de las grandes diferencias es que en *La Niebla* los bichos son mucho más terroríficos, que es lo único que le había objetado a la producción de J. J Abrams.

Como suele ocurrir con la mayoría de sus obras, Darabont se toma muy en serio el desarrollo de los personajes, algo que en el género del terror no suele ocurrir a menudo. Las primeras escenas en el supermercado, donde el director presenta a los personajes que luego tendrán una fuerte intervención en el conflicto son fabulosas.

Poder disfrutar en el cine este tipo de historias con Marcia Gay Harden y Toby Jones (*Infame*), quienes no suelen aparecer en esta clase de filmes, es un verdadero lujo que brinda *La Niebla*. Los efectos especiales son espectaculares y en lo que se refiere al maquillaje, Greg Nicotero, vuelve a demostrar por qué es uno de los mejores profesionales de Hollywood en ese campo.

Darabont como era de esperarse se mantuvo fiel a la novela de Stephen King, que originalmente fue editada como un cuento en *Skeleton Crew*, una antología de historias cortas. La gran modificación fue el final alternativo que presenta la película y es totalmente distinto al original.

El director le sugirió a King, cambiar drásticamente la conclusión de la historia y el escritor aceptó contento, algo que no es novedoso teniendo en cuenta su mente retorcida. En mi opinión, el cierre de Darabont es perfecto, ya que convierte a *La Niebla* en una experiencia sumamente perturbadora y escalofriante. A mí me encantó.

Como diría el realizador Zack Snyder (*300*) esas son la clase de escenas por la que los seguidores del género siguen pagando una entrada de cine. Veremos con que nos sorprende la cartelera en este 2008, pero por ahora *La Niebla* es una fuerte candidata a convertirse en el film de terror del año.

Datos locos:

- En la primera escena del film se puede ver a Thomas Jane, quien está genial en esta historia, pintado el afiche de una película. Se trata del poster de *La Torre Oscura*, la épica saga de Stephen King que actualmente se encuentra en producción y tiene previsto su estreno para el 2010. En el poster se puede ver al Pistolero, que es el protagonista de la serie.
- El poster de *La Torre Oscura* fue creado por el maestro Drew Struzan, responsable de los viejos afiches de las sagas de *Star Wars*, *Indiana Jones*, *ET*, *Los Goonies* y *Blade Runner*, entre otros.
- El director Guillermo Del Toro le recomendó a Frank Darabont la compañía *CafeFX*, con la que trabajó en *El Laberinto del Fauno*, para que se hicieran cargo de los efectos especiales de *La Niebla*. Por este motivo su nombre aparece entre los agradecimientos durante los créditos finales.

THE MIST EN ESPAÑA

El film *The Mist*, además, es estrenó en España... y así lo vio la revista especializada *Fotogramas*:

A favor

Por Desirée De Fez

Frank Darabont vuelve a la literatura de Stephen King y firma una de las películas de terror más asombrosas de los últimos años, respunteada con secuencias para el recuerdo (la llegada del banco de niebla, el final en el coche). El director cubre una ciudad con una niebla letal (que trae consigo una plaga de bestias) y muestra cómo responden a esa amenaza un grupo de personas que han quedado aisladas en un supermercado. No solo persigue el horror en los encuentros entre estos personajes y los monstruos, originales y retorcidos pero rodados con una elegancia que hace que aturdan pero no resulten sórdidos. También busca la pesadilla a base de extremar las expresiones de pánico de los personajes. Darabont plantea una jauría humana, se atreve con variables tan perturbadoras como la fe desquiciada, el linchamiento y el asesinato. Y logra algo tan difícil como no dar tregua a la desazón del espectador. Si el film se ajustara a unos parámetros realistas, estaríamos ante un burdo provocador. Pero no es el caso. Estamos ante una película deliberadamente fantástica, alejada por completo de lo real (solo hay que ver a las bestias, con un agradable parecido con los monstruos de la serie B clásica) y a la que, por tanto, es absurdo buscar una lectura racional.

En contra

Por Sergi Sánchez

A Frank Darabont le conocemos por haber adaptado dos Kings carcelarios, el de la deliciosamente clásica *Cadena Perpetua* y el de la insoportablemente tostón *La Milla Verde*. Para bien o para mal, a Darabont le gustan las palabras mayores, los diálogos sobrealimentados, las réplicas que ponen precio a verdades como puños. Donde Tourneur hubiera aprovechado la falta de visibilidad de esta niebla que lo mata todo para articular su sugerente poética sobre el miedo a lo desconocido, o a lo que no podemos ver (algo que John Carpenter hizo admirablemente en *La Niebla*, que nada tiene que ver con King), Darabont se agarrota y revela su impotencia como cineasta al mostrar muy pronto la fisicidad del peligro (el primer tentáculo se lo podría haber ahorrado) y a suplir los tiempos muertos entre los ataques de los monstruos de la quinta dimensión con una imparable verborrea. Una vez más, la palabra no hace sino subrayar el posicionamiento ideológico de los miembros de un microcosmos propio de una película de serie Z. Quedan para el recuerdo unas arañas más que venenosas, una Marcia Gay Harden memorablemente odiosa y un final cruel, desesperanzado y negro, muy negro.

DOLAN'S CADILLAC: EN FILMACIÓN

Durante junio comenzó a filmarse *Dolan's Cadillac*, el film basado en el conocido relato de venganza de Stephen King. El elenco lo integran Christian Slater, Wes Bentley y Emmanuelle Vaugier. El guión es de Richard Dooling y el director, luego de mencionados varios nombres, finalmente es Jeff Beesley.

DOLAN'S CADILLAC: HABLA CHRISTIAN SLATER

El reconocido actor Christian Slater, quien se encuentra filmando *Dolan's Cadillac*, basada en el cuento de Stephen King, declaró lo siguiente en un alto de la filmación:

"Siempre he sido un fan de King y del tipo de cosas que escribe - muy terroríficas, filosas, oscuras, retorcidas e intensas. Y desde que estoy aquí el director Jeff Beasley ha sido grandioso. Es fantástico trabajar con él. Y el guión es muy bueno. Richard Dooling ha hecho un excelente trabajo".

DOLAN'S CADILLAC: HABLA EL DIRECTOR

Christian Slater, Wes Bentley y Jeff Beasley tienen algo en común. Todos han participado de algún modo en la filmación de la película *Dolan's Cadillac* en las últimas semanas. La película, que ha sido filmada en Moose Jaw, Las Vegas y otras áreas del sur de Saskatchewan se está terminando de filmar en Bethune.

Jeff Beasley de Moose Jaw está dirigiendo la película. Dice que ha sido un honor trabajar con un reparto y equipo tan talentoso incluyendo a Wes Bentley y Christian Slater, que interpretan los papeles protagonistas: *"Él (Christian Slater) llegó para los primeros 12 días de producción y sabes que hay una razón para que fuera Christian Slater, es fantástico. Hubo una larga historia para llegar a este proyecto, muchos actores quisieron interpretar su papel; Sylvester Stallone, Arnold Schwarzenegger, Dennis Hopper y ninguno de ellos por una u otra razón pudo hacerlo. Así que al ver cómo ha salido en realidad y ver a alguien como Slater hacerlo, creo que el público va a quedar satisfecho con su trabajo".*

Beasley, además, declaró: *"Es mi ciudad natal y el lugar donde vivo todavía y siempre he dicho lo bueno que es para la economía y para la estructura de la comunidad rodar películas en Moose Jaw. Todo el mundo nos recibió con los brazos abiertos... y quiero decir que el equipo de Montreal que vino y los productores y todo el mundo quedó impresionado con las localizaciones que tuvimos en Moose Jaw".*

Beasley admite que puede ser una oportunidad filmar una película en Saskatchewan que se supone que debería estar ambientada en Las Vegas, Nevada. *"Tenemos que ser muy estratégicos acerca de lo que hacemos y tenemos que trabajar de manera muy estrecha con el departamento artístico y el director de fotografía para estar seguros de que está rodado de manera apropiada. Va a haber algunos efectos especiales hechos por ordenador en la película, obviamente a veces cuando estamos en áreas demasiado llanas pondremos algunas montañas y hay cuatro días de rodaje en Las Vegas así que tendremos muchas auténticas localizaciones para intercalar".*

Dolan's Cadillac está basado en un relato de Stephen King. Trata de un hombre que busca vengar el asesinato de su esposa. Wes Bentley, que interpreta el papel protagonista, dice lo que piensa acerca de trabajar con Beasley: *"Jeff es terrible, odio trabajar con él. Hace que todos los días sean duros", Bentley se ríe. "No, Jeff es un tipo estupendo, tiene un talento oculto. Cogió un guión que podría haber sido una película genérica típica de venganza pero Jeff no es un hombre genérico. Tiene una mente bella e hizo que disfrutáramos trabajando en ello también".*

En la película, Wes Bentley interpreta a un hombre buscando vengar el asesinato de su esposa. Eso significa matar a un jefe de la Mafia bien protegido interpretado por Christian Slater. Ni una palabra acerca de cuando *Dolan's Cadillac* estará lista para su estreno, pero la esperanza es que podría aparecer en un festival de cine como pronto en la próxima primavera americana.

¿THE DEATH OF JACK HAMILTON AL CINE?

El relato de Stephen King *The Death of Jack Hamilton* podría convertirse en un film cinematográfico. En efecto, la historia (mitad ficción, mitad hechos históricos) de la muerte de este gangster ha sido convertida en un guión de la mano de Keith Clark. Esperemos que pueda llegar a la gran pantalla en un futuro próximo.

¿PELÍCULA DE KING Y JOE HILL?

Incluso antes de ser publicado, el primer relato escrito en colaboración por Stephen King y su hijo Joe Hill ya tiene en su futuro una adaptación cinematográfica. En efecto, los derechos de *Throttle* han sido adquiridos por el productor Nick Wechsler. *Throttle* es un cuento de 60 páginas, y será publicado en 2009 en la antología *He Is Legend*, un libro dedicado a Richard Matheson. La historia

cuenta cómo un padre y su hijo, miembros de una pandilla motorizada, son perseguidos por un camión de 18 ruedas. Obviamente, esto es más que un claro homenaje a la película *Duel*, de Steven Spielberg, cuyo guión era de Richard Matheson.

VUELVEN LOS CHICOS DEL MAÍZ

Una remake del film *Children of the Corn (Los Chicos del Maíz)*, basado en el relato de Stephen King, está siendo producida por *Anchor Bay Entertainment* para el canal de televisión *Sci-Fi Channel*. De la dirección se encargaría Donald P. Borchers, productor del film original de 1984.

CORTOMETRAJE DE TODO ES EVENTUAL

Se ha hecho pública la existencia de un cortometraje que adapta el relato *Todo es Eventual*, de Stephen King. Fue realizado en 2007 por el español Sergio Sánchez y *Trival Studios*. Tiene 8 minutos de duración y puede verse en Internet, lo cual recomendamos porque es de muy buena calidad: [HTTP://ES.YOUTUBE.COM/WATCH?V=8ZGpXxRPW4w](http://es.youtube.com/watch?v=8ZGpXxRPW4w).

CORTOMETRAJE DE THE JAUNT

Se ha hecho pública la existencia de un cortometraje que adapta el relato *The Jaunt (La Expedición)*, de Stephen King. Fue realizado en 1989 por *Film and Drama Workshop Production*. Tiene 18 minutos de duración y puede verse en Internet, en las siguientes direcciones:

Parte 1: [HTTP://WWW.YOUTUBE.COM/WATCH?V=7To9-L32T_E](http://www.youtube.com/watch?v=7To9-L32T_E)

Parte 2: [HTTP://WWW.YOUTUBE.COM/WATCH?V=SLDMF1AFL94](http://www.youtube.com/watch?v=SLDMF1AFL94)

EN LA LISTA DE FORBES

Según la lista de las 100 personalidades más poderosas de la industria del entretenimiento elaborada por la revista *Forbes*, este año Stephen King figura en el puesto 34.

REFERENCIA EN "LOS HIJOS DE ANANZI"

En la novela *Los Hijos de Ananzi (2005)* del inglés Neil Gaiman se hace mención a uno de los libros de King más populares: *Carrie*, más precisamente a la película que adaptó dicha historia. En la misma dice:

"Al señor Nancy se le pasó por la cabeza la idea de sacar una mano de su tumba y agarrar a Callyanne Higglar por el tobillo. Era algo que había querido hacer desde que vio Carrie en un cine de verano, hace treinta años atrás, pero ahora que tenía la oportunidad de hacerlo, no le resultó difícil resistirse a la tentación"

Por otro lado en la contraportada de libro viene una cita del propio King, quien comenta:

"Neil Gaiman es una fuente inagotable de historias. Somos muy afortunados de tenerlo".

Fuentes de información: *Lilja's Library, News From The Dead Zone y Ka-Tet Corp.*

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO

DVD

EDICIONES

No-FICCIÓN

TORRE OSCURA

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

A FONDO

Stephen King como literatura

Valorando las historias del maestro del horror moderno

BILL GIBRON

*Publicado originalmente en Popmatters (Octubre de 2005)
Traducción de Soniarod*

Cuando uno piensa en literatura, se puede aplicar un estándar similar al que Justice Potter Stewart (*1) utilizaba en relación a la obscenidad en el famoso caso Jacobellis contra Ohio.

Para parafrasear las palabras de Su Señoría, un trabajo de arte literario puede ser difícil de definir, pero uno normalmente "lo reconoce cuando lo ve".

Es más, mucho de lo que determina en qué reside la estética de la palabra escrita parece enterrado en un modo revisionista, un sentimiento surrealista que sostiene que los pintores no son maestros hasta que han muerto, y el tiempo ha probado su afición para la grandeza. La aceptación del arte parece enterrada en un consenso, erudición y muchos acólitos anticuados. Entrar en esta santificada jerarquía es mucho más difícil de lo que muchos escritores quieren admitir.

Asumido, no todo el mundo puede o debe entrar en el aclamado gremio del mérito literario. De otro modo, no habría un punto para un pronunciamiento de "literatura". Un grupo que no es exclusivo es por definición inclusivo, sin un estándar que aplicar o al que atenerse. La membresía no deriva en grandes beneficios; la conexión no crea certificación o clasificación. Llega a ser una gran masa grupal de mediocridad, con los ejemplos estelares frotando la sintaxis con entidades de valía nominal absoluta –o no-. Así que mientras que es fácil apuntar qué NO es literatura, parece difícil o cercano a lo imposible probar qué sí lo es. Los argumentos y afirmaciones sólo pueden poner nubes en el ya confuso horizonte, dejando a muchos ignorar la discusión principal.

Muchas definiciones de literatura giran en torno a la determinación del mérito artístico reconocido. Técnicamente, uno está buscando la escritura imaginativa o creativa que, como la autora Rebecca West apunta, consiste en "un análisis de la experiencia y una síntesis de los hallazgos en una unidad". El arte tiene varios factores, normalmente obtenidos por acuerdo, el cuerpo conjunto del trabajo para ser explorado, y una mirada a lo que el, si hay alguno, estándar viene dado por el canon existente. Si la escritura en cuestión puede invocar una clara experiencia estética, o producir un cierto estado emocional, o ofrece una clara experiencia cognitiva, entonces tiene valor. Una vez es reconocido por más de una persona por estas (u otras tangenciales) propiedades la discusión de la literatura puede empezar. No hay garantía de un sello final de aprobación, pero por lo menos habrás superado una pendiente que muchos no pueden ni siquiera empezar a escalar.

Es muy parecido a la reputación de los MASONES, o los *Stonecutters* de los Simpsons (*2). Tienes que "conocer a alguien", poner tu nombre en los programas de estudios de las facultades y tener tesis tras tesis diseccionando tu trabajo. Tropezas en algún lugar a lo largo de la línea y podrías encontrarte a ti mismo proscrito para siempre. Tómate a ti mismo demasiado en serio, y estos elitistas editoriales te harán invisible. Además, un equilibrio puede ser oscilar entre la búsqueda de reconocimiento y el retroceso por igual. Muchos individuos que han sido etiquetados con su marca literaria han abrazado la taxonomía, mientras otros la han rechazado como una marca no favorecedora para el arte. Para parafrasear otro viejo dicho, alguna gente consigue hacer literatura, pero la mayoría lo hace sin querer cuando les presionan. Aún así, como los Oscar para los actores o los grandes éxitos para un músico, la declaración de importancia universal para la escritura de uno es una pertenencia al mérito que los autores sienten y por la que se esfuerzan.

Uno de los miembros más incomprensidos de la literatura extraviada es Stephen King. Un escriba popular (y populista), sus logros son casi míticos en su alcance. Unos pocos cientos de millones de libros impresos (un par de cientos de miles arriba o abajo), docenas de bestsellers, una legión de



fans abarcando tres generaciones, unas cuantas tontorronas –y buenas– adaptaciones al cine, y una identificación inseparable con el género de terror. Mucho más que cualquier escritor de su generación o las anteriores, King ha redefinido el medio, convirtiendo el terror y su homólogo escrito en un modelo de atracción de masas eficiente y efectivo. Sus libros han sido reconocidos por el arte de sus historias y su desagradable vistosidad. Se ha interesado en todas las formas de lo macabro clásicas y post-modernas. Más que un mero doctor del susto, King es un astuto anciano mago de maravillas sin contar, forjando sus leyendas fuera de la imaginación y la locura para inflamar los miedos de cualquiera que se ponga en contacto con sus hechizos.

Pero la pregunta llega a ser, ¿es él “literatura”? ¿Puede uno defender literariamente a King en el reino del mérito artístico? Habrá algunos –y si permaneces en silencio, seguramente los escucharás– que se burlarán ante la mera mención de “King” y “arte” en la misma frase. Además, a estas alturas de tu lectura, la carcajada podría ser tan ensordecedora que probablemente tendrías que cambiar a otro canal psíquico. El autor mismo se refiere a sus esfuerzos como “*el Big Mac y patatas fritas*” de la ficción (una declaración de la cual se ha arrepentido recientemente), predeterminando sus desechables y vacías calorías antes de que los críticos tengan una oportunidad de despellejarlo. Otros lo habrían llamado un pirata; un estafador de libros de verano, y una novedad de última hora (aunque él ha probado que un sencillo tono sostenido puede durar varias generaciones) que explora la moda pasajera del susto.

Los que le tildan de artista, aún así, han estado ahí, aunque en un modo bastante más discreto. Lavado por las olas del rechazo y la indiscutible falta de respeto ha existido un pequeño y compasivo grupo que cree que King está al lado de los maestros en su manipulación de la palabra y el pensamiento, por no mencionar su creación y manejo de ambos. Apuntan a su crecimiento, su aproximación cambiante al sujeto y la historia, sus experimentos dentro y fuera del género y su vasta y aplastante obra como prueba de que es un prolífico y brillante artesano. ¿Ha dejado al mundo un *El Arcoiris de Gravedad*? ¿Un *El Guardián Entre El Centeno*? ¿Un *El Despertar de Finnegan*? Probablemente no. ¿Ha escrito trabajos que aguantarán la prueba del tiempo para sobrevivir a través de los años y entrar en el reino de los bien recordados y respetados? Sí. En algún lugar entre esas dos afirmaciones yace su legado. En algún lugar entre esas dos afirmaciones yace su destino como literato.

Naturalmente, sin ningún debate sobre el mérito, uno tiene que mirar tanto los pros como los contras a considerar. King viene con algún bagaje significativo que a la vez refuerza y degrada su status literario. Algunos de los estándares aplicados son tan viejos y arcanos que muchos de los trabajos que consideramos clásicos del arte suspenderían el examen. Pero King está dificultado por factores que no puede o no podría controlar, y por prejuicios basados en un esnobismo corto de miras y un sentimiento real de envidia. A todos les encanta apoyar al hambriento artista, incapaz de poner fin a su situación mientras trabaja en su arte olvidado. King sufrió temprano en su ilustre carrera, pero después de un par de novelas y una adaptación al cine, era un hombre rico. Hoy, es probablemente la figura más importante en el mundo editorial moderno –dejando de lado ciertos presentadores de talk show con su propio club de libros.

Si bajamos la literatura a su base, tenemos que concentrarnos en dos áreas –cuestiones de valor tanto de carácter interno (historia, personaje, estilo) como externo (tema, influencia, importancia). Cuando llegamos a un acuerdo, el fundamento para su clasificación como arte normalmente deriva de una combinación, o agrupación de varias de estas facetas. Uno podría sentirse muy presionado para llamar a King un autor importante (aunque su popularidad y prominencia cultural puedan discutirse de otra manera) y es a menudo acusado de tener un estilo que oscila entre las historias de fuego de campamento y un efectismo ocasional (la narrativa en primera persona de *Dolores Claiborne*). Aún así, es imposible denegar el buen hacer de King con las historias. Es un verdadero genio de la trama, un escritor que puede convertir incluso la crónica más lineal en un ejercicio genial en tiempo, arreglos y ejecución.

Hay un arte para contar historias, no hay duda de eso. Los críticos se han quejado (tanto tiempo como ha habido mercados para tales análisis) de que muchos escritores están desprovistos de inventiva e imaginación en lo que se refiere a historias clásicas. Muchos parece que vuelven a la familiaridad formulada, mientras otros tropiezan con lapsus de lógica, callejones sin salida poco originales e hilos cíclicos amateurs que terminan estrangulando la historia por completo. King no tiene ninguno de esos problemas. Sus novelas son máquinas bien engrasadas, su ficción corta un ejercicio de eficiencia sin esfuerzo. King entiende la diversión inherente de un cuento bien contado, y manufactura algunos de los mejores en su negocio. Puedes verlo en algo como *Carrie*, que lleva la mayoría de edad a un territorio mucho más terrorífico, o *It*, con su trauma infantil tratado como una crónica de drama adulto.

Los libros de King están contruidos con una bella ligereza narrativa. Algo tan tonto como *The Tommyknockers*, o tan poco original como *Dreamcatcher* encuentra su fuerza en la habilidad para el argumento de lograr llevar adelante hasta las ideas más simples. Nadie dijo que la musa de King fuera perfecta, y él puede expulsar la ficción más absurda y equivocada ahora y siempre. Pero tiene que ser un genio para mantener la integridad de la línea de la historia de algo como *The Dark*

Tower, o para revisitar la leyenda mohosa del vampiro (*Salem's Lot*) con algo de un sobrecogimiento tan poco original. Se burlan de su caracterización, discutiendo acerca de sus factores de miedo, pero King no puede ser criticado por su talento con un cuento. Es quizás el único autor en activo que puede reivindicar una conexión con el único elemento que le pone en primer lugar en el mapa editorial. Echa humo en otras facetas, pero los argumentos de King son dignos de consideración artística.

Así es su impacto en el horror. King llegó en un momento en el que el género necesitaba una buena y rápida patada en el culo. Mientras otros autores influyentes como Richard Matheson y Robert Bloch estaban funcionando bien dentro de su hueco, King causó que los tomos de terror irrumpieran en la corriente de la cultura pop legítima. Durante los '70 y '80, el escritor llegó a ser como los Beatles para lo dañino, un fenómeno destilando gore y sustos y miedos gratuitos. El público nunca tenía suficiente, convirtiendo sus trabajos en sensaciones nocturnas de ventas y fama. Fue King quien hizo el trabajo preliminar para la ola venidera de histriónicos del horror que empieza con *Halloween* de John Carpenter y trabajó su estilo a través de un auténtico quién es quién (o quizá una etiqueta mejor sería "qué es qué") de shows de espectros.

El efecto King vino dado a la vez por fans y fórmula de mercado. Era un aficionado al género, y le cogió el gusto a sus goces depravados desde una corta edad. Como un Tarantino literario, absorbió todo lo que leyó y vio, y lo canalizó a través de su propia visión del mundo herida para crear una especie de versión friki histórica. King reimaginó los estándares, redescubriendo lo que hizo *House on Haunting Hill* (con un enlace obvio con *The Shining*) y lo miedos infantiles (*It*) tan terroríficos para empezar. Pero no tuvo miedo de modernizar, para encontrar ideales contemporáneos en los viejos escalofríos. Hoy todavía sigue vigente. Un libro como *Insomnia* puede manejar el derecho religioso y el aborto en sus detalles de demonios mortales, mientras temas de candente polémica como el maltrato conyugal (*Dolores Claiborne*) y la pena de muerte (*The Green Mile*) encuentran su camino en sus palabras. El impacto es una parte importante del mérito, y es difícil discutir la conexión de King con el género. Puedes casi etiquetar el horror moderno con A.K. y D.K – Antes de King y Después de King.

Aún así, el poder de la potencia y el argumento son complementarios para los poderosos proveedores de prosa cuando se refiere a una etiqueta de literatura. Es más, quizás los principios más contundentes en toda la discusión derivan de algo que los antiguos griegos estimaban necesario para determinar qué era arte. Para aquellos antiguos árbitros, todas las grandes historias del cosmos se centraban alrededor de ciertos temas, sean el bien contra el mal, la vida contra la muerte, el amor contra el odio, etc. Para que algo pusiera de manifiesto su estatus literario, tiene que caer dentro de estas categorías poco claras, y ocasionalmente oscuras. En el *Decameron* de Boccaccio, los temas estaban perfectamente claros, colocados como elementos de un menú para una buena comida literaria. Ingenio, amor, fortuna, decepción, sexo, religión, crueldad antinatural, la muerte, y animales, todos encuentran un hogar en la resonancia temática del arte. Estos básicos pueden incluso ser extendidos a tabúes, magia, maravillas, monstruos, pruebas, magia/comedia, el futuro, sociedad, elección/destino, cautiverio/libertad, y la mayor batalla de todas, el hombre contra el orden natural.

Considerando la letanía de posibilidades, no es difícil ver estas ideas primordiales en muchas novelas de King. Me atrevo a decir que King puede cumplir con casi todas y cada una de ellas. *The Dead Zone* gira en torno a la rueda de la fortuna. *Cujo* es sobre la venganza de la naturaleza sobre el hombre. *Gerald's Game* lleva la brutalidad anormal a nuevos niveles, mientras que *The Eyes of the Dragon* tiene su base en el mágico reino de la fantasía y las aventuras. Todas y cada una de sus novelas se dirigen a los temas clásicos que trata el arte escrito, algunas patinando sobre varias áreas tan tóxicas a su modo horroroso. En general, King escribe sobre la familia y el pasado, las generaciones perdidas intentando corregirse a sí mismas. Sus libros pueden dar un paso hacia la alienación, y tratar directamente con mitos y leyendas (como *The Talisman*). A menudo ha usado la educación como el escenario para sus personajes, y le encanta hilar el terror con la tragedia, y viceversa. Los suyos son trabajos de heroicidad y villanía, fortuna y destino, todos perdidos en el caos cósmico que opone al hombre contra el hombre, y a la humanidad contra el horror.

Así que la llamada de King a la literatura parece bastante clara. Hay tangenciales que pueden ser tenidos en cuenta, factores que ayudan a apoyar su espacio en las alcobas del arte. Pero también hay algunos grandes fallos; manchas en la reputación que hacen difícil que puedan ser unánimemente solicitados los honores estéticos. Admitidos, aparecen mucho peores de lo que son en realidad, pero tienden a ser un paso atrás y hacer reconsiderar la afinidad susodicha. King tiene sus partidarios, pero también sus detractores. Y cuando las voces son moderadas y su significado es descifrado desde el estrépito, lo malo parece atrofiar lo bueno en un modo perjudicial para la determinación del mérito.

Es seguro decir que, en cualquier caso, las películas hechas a partir de libros de Stephen King, en la mayoría de los casos, han jodido sus oportunidades de grandeza literaria. La conexión es superficial, ni siquiera significativa. Sin tener en cuenta las grandes diferencias entre los dos medios –el modo en que cuentan sus historias, el modo en que llevan a cabo sus finales– existe una muy clara

correlación. Para muchos, una película mala significa un libro malo – o peor, un escritor malo. Semejante golpe superficial parece injusto al principio, pero cuantos de nosotros rechazamos los trabajos de ciertos directores o guionistas al minuto de ver su nombre en la marquesina. La diversión con palomitas es una cosa, pero las adaptaciones de King han sido convincentes, desastres del más bajo común denominador que han ensuciado al hombre (y él no ayuda a su causa, tomando él mismo las riendas de la igualmente abominable *Maximum Overdrive*).

Dado que hay tantos de esos, es difícil ver los éxitos entre toda esa basura. Pero incluso entonces, algo extraño ocurre. A King no se le atribuye crear las películas buenas, o ni ser el cerebro de las interpretaciones de su trabajo. Siempre hay alguien más –normalmente un guionista o director– que es premiado con el honor de serlo. *Stand By Me*, *Misery*, *The Shawshank Redemption*, *The Dead Zone*, *Carrie*, la miniserie de *The Stand* han encontrado su favor con individuos –Frank Darabont, William Goldman, Rob Reiner– que supuestamente han dado un paso más allá de la mediocridad agresiva del autor y lo reconfiguraron como algo especial. Creed eso si queréis (y no es verdad) pero la primicia de todas esas producciones pertenece de todos modos a King. El modo en el que la narrativa se despliega y los personajes interactúan se deriva de la mente de un hombre. Amañadlo todo si queréis y ponedlo como muchas caras famosas para nombres conocidos, pero aún así salió de su imaginación. Después de todo, si lo malo proviene de King, también lo hace lo bueno, ¿no? Una película es un proceso de colaboración.

Así que este es el género. Del horror se burlan muchos artistas, es rechazado por aburrido y se mira desde arriba como si fuera basura. En la jerarquía del odio, descansa entre las novelas románticas y la ciencia ficción como subcategorías del extremismo creativo. La gente mira un libro sobre fantasmas o un cuento sobre hombres lobo y asume que su guión es manido y poco original, con una caracterización simple y que por el “libro” hay fragmentos para asustar. Y sabes qué, tienen razón. La gran mayoría de la ficción de horror es risible por su escandalosa falta de cohesión. Consigue que la sangre fluya, que los monstruos hagan aparición, y espera lo mejor. Aunque no es descriptivo de todo el género literario, es seguro decir que los maestros de lo macabro son pocos y lejanos entre sí.

King es realmente el líder del género – su punto de referencia principal y su más apasionado defensor. Algunos dirían que tal afirmación es como afirmar que, en el reino de las mierdas, él es el menos fragante y más aromáticamente aceptable que los otros. Pero es realmente injusto colorear a King basándose en lo malos que son aquellos que comparten formato literario con él. No haríamos lo mismo a alguien como F. Scott Fitzgerald, o William Faulkner, solo porque ha habido algunas malas historias de sociedad e historias de gótico sureño tontorronas en el reino de la novela. No todas las historias de amor son *Love Story*, no todas las letras en las novelas para muchachas vienen del tocador de Barbara Cartland. La mejor manera de clasificar el impacto de un género no es desde fuera, sino desde el interior. ¿Es todo el mundo que escribe ciencia ficción Phillip K. Dick o Harlan Ellison? No. ¿Es todo el que recupera el Viejo Oeste un Zane Grey o un Luis L’Amour? Si King es comparable a otros en el reino del horror, entonces se merece ser ensuciado por sus diseños poco originales. Si no lo es –y sin duda no lo es– entonces debería quedarse solo, y no ser juzgado por su asociación con un área artística específica, sino por su habilidad para trascenderla.

Sólo hay un problema, no habría habido un gran acuerdo de la preocupación de los críticos para King. Sus facetas “fast food”, catálogo de películas desechables, y el hedor del género lo han dejado fuera de las Torres Ivory (*3) donde los autores son demasiado intelectuales y la escritura se convierte en sinónimo de acérrimas y almidonadas discusiones centradas en minucias. Estos, que en la cultura popular, son pagados para dar sus a menudo poco inspiradas opiniones sobre los esfuerzos de los que son mejores, lo han despreciado a menudo como pulp, o peor, basura. King es un escritor fácil de despedazar- él dibuja en una simple y nortea perspectiva de mediocridad y atrocidades para centrar su sensibilidad. Encuentra nueva diversión en clásicos de conocidos individuos artistas y deja una impresión en cualquier categoría de cuento que quiera contar. King ha sido comparado a menudo con Charles Dickens (por su proyección) y Edgar Allan Poe (por sus temas). Aunque estos aplausos son las excepciones rampantes, no la regla general. Para muchos, King no tiene una estética aprobada, y aquí está el dilema.

Sin el soporte empírico y el reconocimiento de su mérito, King se convierte en el forastero literario siempre encerrado (en realidad, no se cierra del todo, lo que puede ser otra razón para que se le desprecie). Necesita apoyo interno para ganar reconocimiento externo y este círculo vicioso continuará con las puertas a la membresía cerradas por aquellos que tienen que apaciguarse antes de fraguar una llave. Sin su sello, no eres nada, y hasta que determinen luchar por tu causa, continúas estando ahí. Es todo muy insular, incestuoso e inviolable. Si esto es un prestigio social bajo discusión, habría juicios atacando la exclusividad, con activistas abogando por la apertura – o por lo menos, consideración. Pero King parece estar proscrito por factores que lo rodean como nubes imposibles de eludir.

Permitid que esto sea el primer golpe en defensa de King. Dejad que esto sea el manifiesto que corrige la concepción del autor como contenido alto en grasas y calorías sólo para los más glotones de los gourmets de la ficción. Echemos un vistazo a lo que King ha hecho dentro y fuera del campo

de la escritura (incluyendo el trabajo en defensa de la Primera Enmienda y a favor de la preservación de la lectura y la escritura en los programas escolares) y empecemos la beatificación. No seamos tan cortos de vista como esos que en el pasado despreciaron a Van Gogh o protestaron contra el rock&roll. El legado de King vivirá bien pasado nuestro paso en esta tierra y es apto para que nosotros creemos la tendencia antes de que otra generación nos empuje a ello.

En unas décadas, los fans desenterrarán sus tomos y saborearán sus sustos sensacionales del modo en que veneramos a los violentos vampiros de Stoker, o al moderno Prometeo de Shelley. Reconocerán y aceptarán su lugar en la literatura y se reirán de aquellos que alguna vez lo rechazaron abiertamente. No tendrán que esperar para "saberlo" o "verlo" – el trabajo "lo dirá" todo. Stephen King es un escritor de talento de gran mérito literario. Su trabajo tiene un valor finamente artístico. Se ha ganado la etiqueta de literatura. Así que démosela ya.

*1 Un juez norteamericano.

*2 Se refiere a un capítulo de *The Simpsons* en el que Homer ingresaba en una logia secreta de Springfield, similar a la de los masones.

*3 El término "Torre Ivory" designa un mundo o atmósfera donde los intelectuales se entretienen en pasatiempos que están desconectados de las preocupaciones prácticas de la vida diaria. ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO

DVD

EDICIONES

No-FICCIÓN

TORRE OSCURA

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

DVD

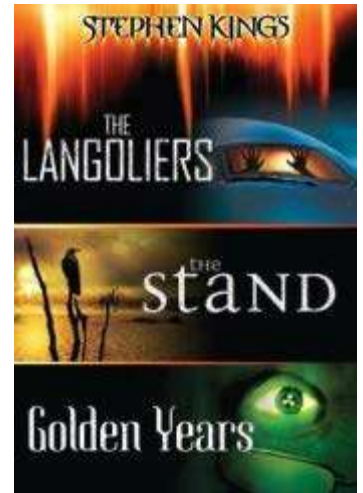
Colecciones de AVH

Análisis de dos colecciones de películas de King editadas en los últimos meses

MARCELO BURSTEIN
Exclusivo para INSOMNIA

Al igual que en la nota anterior, en esta ocasión nos ocuparemos de comentar nuevamente algunas películas y series basadas en la obra de King.

En este caso, analizaremos lo que ha sido editado a modo de "Colección", aunque sin un orden aparente y en dos tandas.



Nos referimos a las ediciones de AVH de 2 películas y 3 series, siendo las 2 primeras *Cujo* y *Thinner* (*Maleficio*), y las últimas 3, las demoradas pero finalmente editadas colecciones de *The Langoliers*, *Golden Years* (*En Manos del Tiempo*) y *The Stand* (*Apocalipsis*).



PARTE 1: CUJO y MALEFICIO

Lanzadas al mercado en 2006, daban toda la impresión de estar generando una especie de seguidilla editorial de las películas cuyo guión estaba basado, obviamente, en obras de King. Tenían además en común que el mismo King era el propietario intelectual de las mismas. Bajo este concepto, el título paso de contener simplemente el nombre la película a convertirse en "De Stephen King...", otro indicio que nuevamente, podría intentar crear en el comprador o seguidor, el concepto de una colección. Si bien ambas películas aparecieron con nuevos artes de tapa en el mercado norteamericano, de cara al consumidor nacional esto podría parecer poco importante, ya que ninguna de estas películas había sido editada anteriormente en nuestro país en formato DVD.

Si bien se respetó al máximo la edición –traduciendo solamente el título del film en cuestión– el

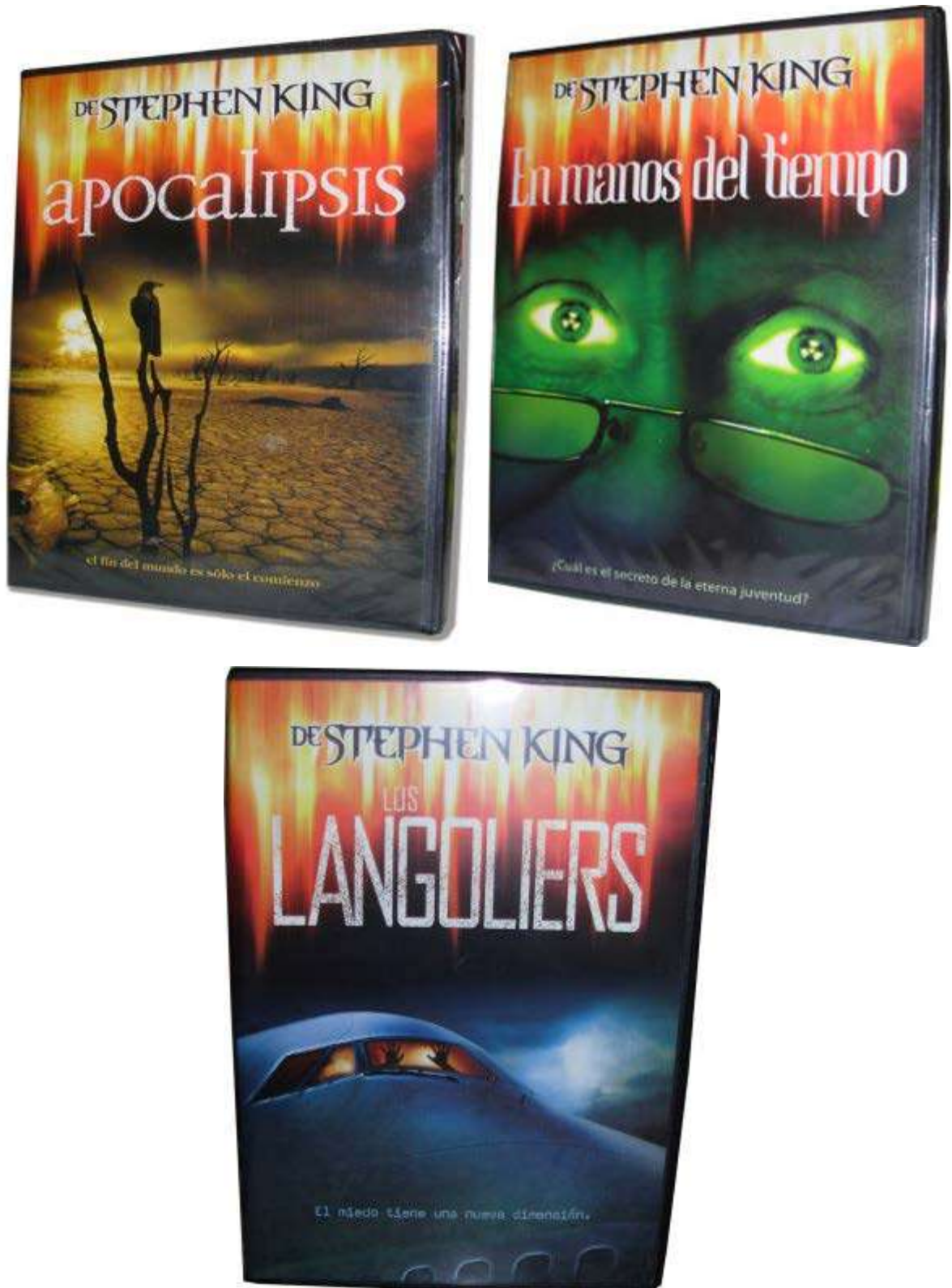
primer gran desacierto es que en ninguno de los dos casos se le han agregado a estas ediciones en DVD presentaciones especiales diferentes a las primeras ediciones americanas, remasterizados o algún extra que sugiera un incentivo para la compra de esta edición. Solo por un momento podemos intuir esta intención en la versión de *Cujo*, que incluye un sugestivo comentario en la tapa que indica que esta es una "Edición Especial de Colección", aunque en realidad el único diferencial es que incluye un comentario del director, que ya venía en la edición original. De igual manera, en la edición de *Maleficio*, se incluye el pequeño segmento extra titulado "La Magia de los Efectos Especiales de Maquillaje".



Ambas ediciones son de 1 solo disco y formato de video Widescreen, pero mientras que *Maleficio* incluye sonido Dolby 5.1, al igual que en la ya comentada nueva versión de *Cujo*, esta versión

increíblemente incluye sonido monoaural, una verdadera rareza a estas alturas.

PARTE 2: APOCALIPSIS, EN MANOS DEL TIEMPO y LANGOLIERS



Mucho tuvimos que esperar en Argentina para finalmente ver editadas estas magníficas series en edición DVD. Mientras que *Apocalipsis* y *Los Langoliers* ya habían tenido una edición en VHS conteniendo la totalidad de los capítulos de la serie, en el caso de *En Manos del Tiempo* solo habíamos tenido acceso a una versión muy resumida de la saga en nuestro país.

Estas tres series fueron editadas en 2007 en EE.UU. y casi paralelamente AVH las lanzó al mercado argentino, continuando con el concepto artístico de tapa de las anteriormente comentadas *Cujo* y

Maleficio, respetando también el titular "De Stephen King..." y dándole un renovado valor a la colección, ya que se acopla perfectamente a los films comentados en la primera parte de esta nota.



Si bien estas ediciones tampoco incluyen extras, es un placer poder apreciar la totalidad de los capítulos que componen estas tres sagas en calidad DVD, sobre todo en el caso de *En Manos del Tiempo* y *Apocalipsis*, las cuales, debido a su longitud, nunca pudieron ser apreciadas correctamente en las ediciones VHS, debido a la compresión que estos requerían del film para ser editadas en dos cassettes cada uno. En este caso incluso para respetar la calidad se han utilizado dos DVD 9, en cada

caso, para *Apocalipsis* y *En Manos del tiempo* y 1 para *Langoliers*, lo cual asegura que si bien no se incluyo material extra, por lo menos se cuidó la calidad original de cada serie.

En los tres casos por igual, se mantuvo el criterio estándar de pantalla Fullscreen y audio Dolby Digital 2.0.

Finalmente, en cuanto a edición de los discos se refiere, en el caso de *Cujo* y *Maleficio*, ambos discos fueron impresos con el arte de tapa de los DVD, pero en el caso de las series, estas fueron impresas simplemente en un gris calado, que deja los títulos y demás tipografía en un plateado CD que resalta los mismos.

Cabe destacar que para aquellos que gustan de los box-sets, estas 3 series se editaron en EE.UU. en una caja que reúne los 5 DVD`s y que mantiene el arte. Asimismo, y aunque aún no fueron editados aquí, esta colección se completa con 4 películas más contenidas en un segundo pack. Las mismas son: *Pet Sematary (Cementerio de Animales)*, *The Dead Zone (La Zona Muerta*, que lamentablemente aún no se ha editado como DVD en Argentina), ambas en supuestas ediciones especiales, *Graveyard Shift (Las Tumbas Malditas*, tampoco editada en nuestro país), y *Silver Bullet*, la cual si fue editada recientemente y de la cual nos ocuparemos en próximas ediciones de esta sección. Un dato mas para tener en cuenta, es que las películas fueron editadas bajo el sello *Paramount Pictures*, mientras que las 3 series también lo fueron, pero bajo licencia de *CBS*, lo cual redundo en que los lomos de los DVDs pierdan un poco el lineamiento mostrando distintos logos.

En definitiva, y para los amantes de las adaptaciones fílmicas de King, encontramos aquí 5 excelentes títulos, que conforman una pequeña gran colección que, esperemos, continúe.■

PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
A FONDO
DVD
EDICIONES
No-Ficción
TORRE OSCURA
OTROS MUNDOS
Ficción
LECTORES
CONTRATAPA

EDICIONES

The Dead Zone

Conociendo las mejores ediciones de los libros de Stephen King

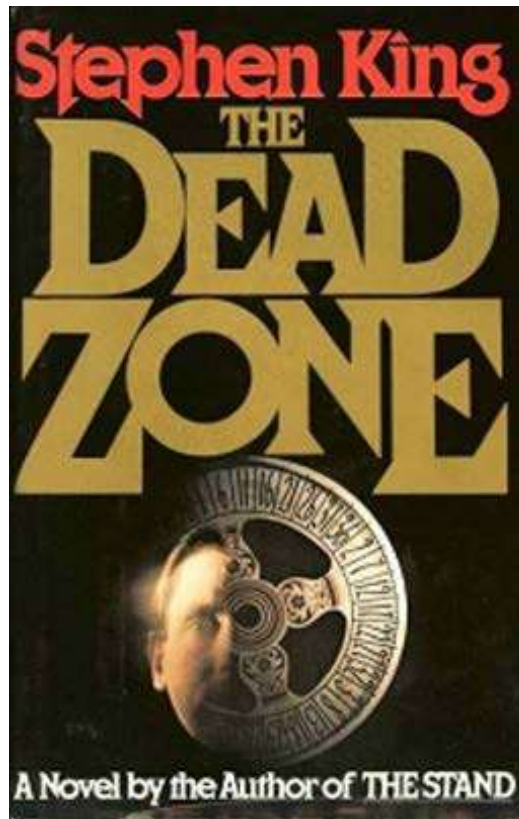
ARIEL BOSI
Exclusivo para INSOMNIA

Este mes vamos a ver algunas de las ediciones "raras" de uno de mis libros preferidos de Stephen King (integra mi "top 5"). Para quien no lo haya leído, no importa que edición consiga, de ser posible salga YA MISMO a comprar un ejemplar!

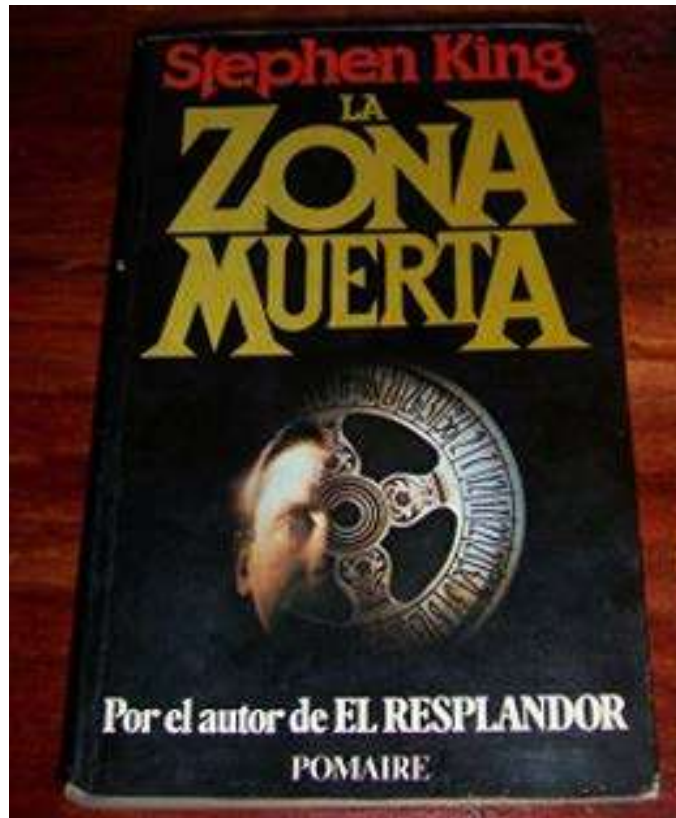
Bueno, basta de distracciones. Con ustedes... *The Dead Zone*



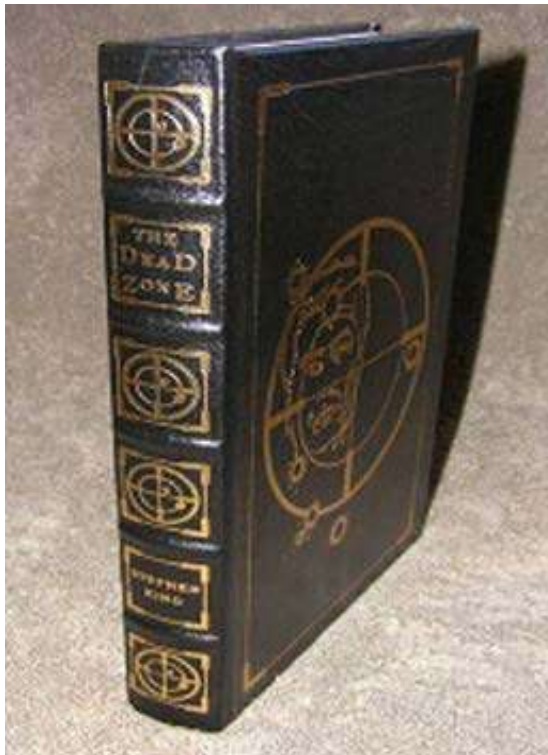
Publicado por la editorial *Viking Press* en el año 1979, esta joya de Stephen King costaba solo \$11.95. Aquí pueden ver el arte de tapa original:



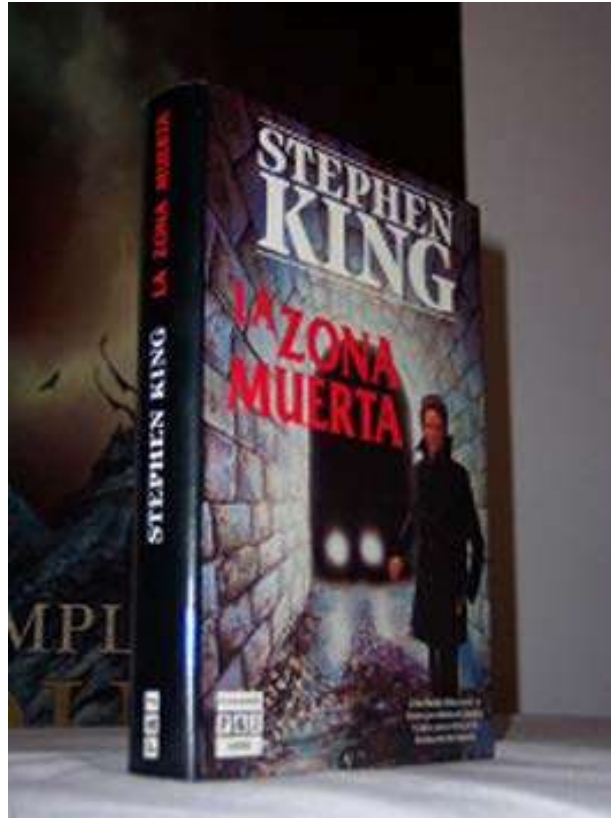
La edición castellana, publicada por la editorial *Pomaire*, respetó a rajatabla la edición norteamericana:



Años después (inicialmente en 1985 y luego una segunda edición en 2004), *Easton Press* editó una edición limitada del mismo (sin firmar). La misma viene con los bordes laminados en dorado, cubierta de cuero con grabaciones en el mismo, papel de 75 gramos y tres ilustraciones realizadas por Jill Bauman. Una verdadera joya que suele rondar los U\$S 70.



Otra edición más que interesante en castellano es la editada por *Plaza & Janés* como parte de la colección "Éxitos". La ilustración de la portada recrea el póster promocional de la adaptación cinematográfica, llevada a cabo por David Cronenberg y protagonizada por Christopher Walken en el papel de Johnny Smith.



Como perla, Jill Bauman (ilustradora de la edición limitada) sacó a la venta dos de las tres láminas por el valor de 25 dólares cada una. Las mismas vienen firmadas y numeradas y tienen una calidad excepcional.



¡Nos vemos en Agosto! ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO

DVD

EDICIONES

NO-FICCIÓN

TORRE OSCURA

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

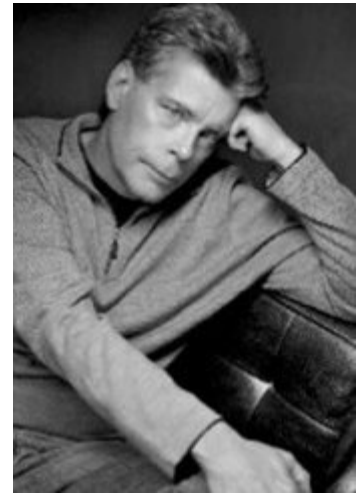
LECTORES

CONTRATAPA

NO-FICCIÓN**El Pop de King (VI)****Una mirada muy particular al mundo de la cultura popular****STEPHEN KING***Publicado originalmente en Entertainment Weekly**Traducción de Soniarod, Ponchoel11 y Ziebal, publicada en Ka-Tet Corp*

Desde agosto de 2003, Stephen King publica la columna *The Pop of King* en la revista de espectáculos *Entertainment Weekly*. En dicho espacio, el escritor de Maine se explaya sobre uno de los temas que más le apasiona: la cultura popular. Es así que por estas columnas desfilan análisis de series, de libros, de películas y muchas cosas más.

Algunas veces irónico, otras muy serio, pero siempre brillante... el King que tanto nos deleita con sus novelas se hace presente en su mejor forma para hablar de los más diversos temas. A lo largo de esta serie de artículos iremos recopilando una selección de las mejores columnas.

**No, no, no hay camino fácil****por Stephen King***(Pop of King #67, No No No Easy Road)*

Luego de leer un artículo en *The New York Times* acerca de las cómodas facilidades para rehabilitación donde las celebridades se "secan", me puse curioso acerca de cuantas "celebridades" se trataba.

Así que puse mi canción favorita de este momento, que casualmente es *Rehab (Rehabilitación)*, de Amy Winehouse y armé una lista.

La canción dura solamente 3:33, pero había logrado un rosario bastante largo para cuando terminó: Eddie Van Halen, Jesse Metcalfe, Marc Jacobs, Lindsay Lohan, Britney Spears, Keith Urban, Mel Gibson, Robbie Williams, Courtney Love, Kate Moss y Colin Farrell y no dudo que haya muchos más.

The Times sugiere que a pesar de la actitud defensiva de la Sra. Winehouse (lo que quienes están en rehabilitación directamente llaman "negación") la rehabilitación se ha convertido en una especie de adorno de caza para los famosos a los que les gusta drogarse. ¿Y por qué no? Habitaciones privadas, gustosas, en algunos lugares tienen sábanas de 600 hilos. Tienen gimnasios y piscinas, los patios son pacíficos, puedes "drogarte" naturalmente con un masaje. Claro que el precio es alto, pero puedes pagarlo si eres una estrella de cine. Cielos, hasta puede que saques otra película del asunto o al menos un libro (*Rumies*, por ejemplo, del difunto Peter Blenchley)

Entonces, ¿qué es lo que hay que no no no negar?

Juzgando por mi experiencia, bastantes –pero claro yo pasé por la experiencia hace 20 años, antes de que la rehabilitación fuera algo cool. En ese momento, a recuperar alcohólicos se le decía "hallarse a uno mismo" y era como sacarse un premio en la lotería; la palabra se usaba irónicamente, te lo aseguro.

Fue una época fuera del "estrellato" para mí. El lugar donde te sacan las llaves, los objetos punzantes y las tarjetas de crédito en la entrada no era Promesas o el Centro Betty Ford sino un



lugar llamado Brookside, en el hermoso (¿no es cierto?) Nashua, New Hampshire. En su canción la Sra. Winehouse dice que no quiere ser juzgada por 70 días; quizás los retengan tantos días en California, pero en Brookside estuve 28, no sé cuántos hilos tenía mi sábana, pero algunas de ellas tenían unas MUY interesantes manchas.

Mi primer compañero de cuarto era buena onda. El segundo, un transportista suspendido con una sonrisa maniaca, intentó meter unas 50 botellitas de aerolínea en el fondo de su valija. El equipo del lugar las sacó sobre sus alaridos de que estaban confiscando su propiedad personal. El tipo del otro lado del pasillo había pasado los últimos cinco años diseñando sistemas de guía de armas mientras consumía cocaína (así que relájate, tú, Enemigo de la Libertad). Accedió a someterse al tratamiento cuando su novia descubrió que ese polvo blanco que había en la cortina de baño no eran residuos de la espuma de afeitar, como él aseguraba.

Los baños estaban hechos en el clásico estilo que llamaríamos "Early YMCA" (pre Asociación Cristiana de Jóvenes). Los ducheros no se movían y la temperatura del agua estaba puesta en "Eterna tibieza". Había un horriblemente pequeño cuarto para fumar en la que se apiñaban unas 50 personas en las horas libres. Esto era en el pico del verano y el aire acondicionado sorbía una asquerosa mezcla de agua, aire y nicotina y exhalaba congelante. Seguramente fuera alguna sustancia adictiva y estoy seguro que algunos de los internos lo creía así.

La rehabilitación no me quitó la borrachera. El bien-conocido método fundado por Bill Wilson y el Dr. Bob Smith (Alcohólicos Anónimos) lo hizo, hasta ahora. Pero fue Brookside quien me introdujo al programa y fue allí donde por primera vez escuché a un Consultor que parecía un Hell Angel decir *"me cansé de esperar el premio, así es, al final me cansé"*.

Simple o rebuscado, dudo que Mel o Britney y Lindsay realmente quieran ir a la rehabilitación a pesar de las nuevas "medidas". Me las imagino yendo y gritando *"No, no, no"*. Los pedidos de quienes te aman de que cambies toda tu vida nunca son fáciles de contemplar, sábanas de 600 hilos no son mucho consuelo.

Lo grandioso de Brookside con sus duchas tibias y su aire acondicionado envenenado es que me quitó todas las oportunidades que tenía para seguirme matando. También se llevó la idea de que, como había nacido con un pequeño talento y me las había rebuscado para convertirlo en una cierta cantidad de efectivo, era de alguna forma diferente.

La mayor parte de volverse sobrio –casi cualquier borracho de la calle que esta intentando recuperarse te lo puede decir– comienza con una pérdida de ego. Tienes que darte cuenta que no eres mejor que nadie ahogándote en la bebida o perdiéndote en una tormenta de polvo blanco. Recuerdo, sobre el final de mi estadía, que el encargado de una estación de servicio que se había "graduado" volvió para hacer una charla, le hice la pregunta que me carcomía: *"¿Cómo llenas las horas sabiendo que cuando lleguen las 5 igual no puedes drogarte?"*.

"Steve", me dijo, *"ni siquiera lo pienso. Estoy tan ocupado que no me alcanzan las horas del día ahora"*.

Acerca de esas amenidades, la reportera del *Times* Ruth La Ferla, en su artículo sobre los "resorts" para abusadores de sustancias cita a Chris Prentiss (el co-fundador de Pasajes) diciendo *"después de todo Britney Spears no se va a quedar en una choza"*. Quizás debería. Quizás sería lo mejor. Después de todo, mira a Anna Nicole Smith... se esta quedando en un cajón estos días.

La alegría de mirar

por Stephen King

(Pop of King #70, *The Joy of Looking*)

En el negocio del entretenimiento hablamos tanto –libros, música, películas, teatro, bla bla– que es fácil olvidar por qué vinimos a la fiesta en primer lugar.

El otro día, de todos los lugares posibles, lo recordé en una cinta para correr de un hotel.

La pequeña tele que me había tocado sólo tenía cuatro canales, siguiendo la inmutable Primera Ley de la Visión de Tele, conocida por los ejecutivos de las cadenas del mundo como LOP *1 (Programación Menos Desagradable), opté por *El Show de Ellen DeGeneres*. Por supuesto que lo hice. Las otras opciones eran *Juez Judy*, *Nancy Grace*, y algunas teletiembras extrañas acerca de



enfundarse remedios herbales chinos y vivir para siempre.

Resultó que la Señora DeGeneres tiene una sección de vídeo mostrando material inocuo y ligeramente divertido, como bebés haciendo carantoñas y gatos desenroscando las tapas de sus botes de comida con sus preciosas y pequeñas zarpitas. Sólo que esta vez había un clip tan impactante que paré mi paseo diario a ninguna parte y sólo miré, primero sonriendo, después riendo y finalmente desternillándome con placer.

Posteriormente vi una versión más larga del video en *YouTube*. Fue grabada por una cámara de seguridad de gran ángulo y muestra un cliente comprando en *Best Buy* –sólo un tío normal de cuarenta y tantos vestido con tejanos, una camiseta negra y gafas de sol. Parece que el patrón de calvicie masculina está empezando a darse a conocer en su vida. Está comprando, supongo. Entonces el audio del clip golpea con una de las grandes canciones rock de todos los tiempos: “*Going to a Go-Go*”, de *Smokey Robinson & The Miracles*. (No, no está en mi lista. Tonto de mí, la olvidé). El comprador con el pelo menguante comienza a moverse un poco. Mira algo en el mostrador de una caja momentáneamente desatendida. No es de su interés, pero la música comienza a golpearlo. Mueve una cadera. Y entonces –gran Dios todopoderoso- comienza a bailar. Al poco él realmente rompe a bailar; quiero decir, este tipo está haciendo lo que tiene que hacer y moviendo su esqueleto. Si vuestro Tío Stevie está mintiendo, que se muera.

Durante más de un minuto el tipo da lo mejor de sí mismo allí en *Best Buy*, viviendo el momento de su vida. Al final del vídeo, alguien entra en escena y lo aborda. Debe ser el vigilante de seguridad del almacén, enviado por los aguafiestas de dirección para hacerlo parar –el vídeo termina antes de que quede claro– pero prefiero creer que los dos terminaron bailando uno al lado del otro, haciendo la coreografía de un grupo de bailarines. Sé que me hubiera unido a ellos si hubiera estado allí.

Todo el asunto podría haber sido una representación – muchos de ellos lo son estos días, *Lonelygirl15 *2* es un ejemplo – pero no importa. El tío loco bailando en *Best Buy*, ya sea un fraude o sea verdad, demuestra el propósito real de estas cosas acerca de las que escribimos – para causar un estallido de alegría, un subidón a la cabeza, los pies, y lo que podría ser el verdadero hogar de la alegría: un culo que solo tiene que demostrar su propia felicidad.

Lo sentí cuando vi *La Guerra de los Mundos* de Steven Spielberg. Me senté allí maravillado y lleno de felicidad, pensando: “*Sí. Esto es exactamente lo que quería hoy*”. Lo siento cada vez que escucho “*Jump*” de *Van Halen* o “*You’ve Got Another Thing Comin’*” de *Judas Priest*. Lo siento cada vez que pongo en mi club mix de “*Mambo No.5*” de Lou Bega. Estoy seguro de que algunos de vosotros pensáis que es ridículo, pero probablemente vosotros tenéis vuestros timbres de la alegría (para un muy moderno amigo mío que permanecerá en el anonimato en esta ocasión, es la versión de Dolly Parton de “*I Will Always Love You*”).

Es fácil – tal vez demasiado fácil- quedar atrapados en discusiones formales acerca de lo que es bueno y lo que es malo, o clasificar el entretenimiento del modo que los profesores evalúan los exámenes del colegio (como hace *EW*, en caso de que no os hayáis dado cuenta). Estas discusiones tienen su lugar, incluso aunque sabemos en nuestros corazones que tales juicios – incluso en el arte humilde producida por la cultura pop– son puramente subjetivos. Y como grade-grind veterano en mi juventud, no tengo problema en adjudicar A, B o las ocasionales F a las películas, libros y CDs (lo cual no quiere decir que no tenga reservas acerca de tales críticas errática). Pero las discusiones artístico/intelectuales tienen poco que hacer con cómo me sentí cuando vi *La Casa de los 1.000 Cadáveres* de Rob Zombie. Esta película no salió en ningún top 10 excepto en el mío, pero nunca olvidaré algún exuberante (y posiblemente borracho) asistente al cine en la fila de delante gritando: “*¡Esta película es buenísima!*”. Me sentí de la misma manera. Porque lo era. Del mismo modo que *Smokey & The Miracles* lo son – incluso en *Best Buy*.

No estoy hablando de placeres culpables aquí. Los placeres culpables no están ni siquiera sobrevalorados; la idea carece de sentido, un concepto elitista inventado por intelectuales pelotas sin nada mejor que hacer. Estoy hablando de la felicidad pura que golpea como un relámpago saliendo de un claro cielo azul de George Strait (otra ocasión sagrada de alegría para mí). Es el modo en que me siento con *The Wire*. El modo en que me siento con Forrest Whitaker en *The Shield*, ofreciendo a la ex-mujer de Vic Mackey, Corrine, una barra de chicle con esa sonrisa terrorífica-tímida, pasivo-agresiva suya. El modo en que me siento con *Black Rain*, el nuevo CD de Ozzy Osbourne. No sé si estas cosas son arte, y realmente no me importa. Todo lo que sé es que hacen que quiera reír y bailar en el pasillo de *Best Buy*.

Y eso es suficiente.

Porque, maldición, es para eso para lo que están hechas.

*1 LOP (Least-objectionable-programming). Es una teoría de Paul Klein, formulada en 1970, que afirma que en los tiempos en los que había pocas cadenas de televisión para ver, los espectadores no veían lo que les gustaba, sino lo

que no les disgustaba o les ofendía menos.

*2 Lonelygirl15 es un videoblog de ficción que se popularizó a través de YouTube.

El gran escape

por Stephen King

(Pop of King #71, *The Great Escape*)

Celebré septiembre viendo *El Ultimátum de Bourne*, y pasé un buen rato, pero no os preocupéis – esto no es una reseña de una película que ya no estará en los cines cuando leáis esto.

Buena como fue, ese día en particular yo probablemente habría estado más excitado saliendo de *Underdog*. Incluso *Balls of Fury*.



Antes de *Bourne*, no había ido a ver películas durante un mes; he estado fuera del país. (¿Me habéis echado de menos? Nah, no lo creo.) Pasé agosto en Australia, la mayoría del tiempo en el desierto, que hace parecer Manhattan al norte de Nevada. Fui con mi viejo amigo y roadie en los tours de lectura, Carter Withey. Carter conducía un Toyota Land Cruiser con un remolque. Yo montaba una Harley-Davidson Fat Boy –un dulce paseo: dos velocidades, parado y en marcha– y metimos la moto en el trailer para el trecho de 800 millas de carretera sin pavimentar que los australianos llaman, con una mezcla de irritación y afectación, “la sucia”. Traje una buena cantidad de esta suciedad en mi maleta, en la ropa que finalmente tendrá que ser lavada. O quemada. Quemarla podría ser mejor.

Carter y yo pasamos un par de noches durmiendo al raso, bajo las estrellas más brillantes que he visto nunca. En una de esas noches, los camellos salvajes deambularon por nuestro campamento, probablemente buscando azúcar, que les encanta. Y pasamos la mayor parte del día averiados en la cuneta de la carretera, después de que el duro terreno rompiera no sólo un eje del trailer, sino los dos. Fuimos rescatados por un sonriente aborigen llamado Jack (ningún apellido fue ofrecido), que localizó al único mecánico dentro de un pedazo de tierra de aproximadamente el tamaño de Delaware. Gracias, Jack – eres el hombre.

Durante estas semanas no vi películas, no vi noticias de los Estados Unidos, y todas las grandes celebridades americanas quedaron fuera de mi radar. Aprendí más sobre fútbol australiano de lo que me hubiera gustado –grandes piernas peludas, shorts pequeñísimos, para qué decir más. Cuando no estábamos durmiendo fuera, Carter y yo pasamos noches en alojamientos del desierto conocidos como dongas. Traducción americana: cajas de zapatos con calentadores portátiles, baño opcional. En algunos de ellos había televisiones del tipo de las que desaparecieron de los hogares americanos alrededor de 1965. La elección de programas estaba severamente limitada. En mi donga de Warburton, aproximadamente a medio camino a través del seco, rojo y sucio desierto de Australia del Oeste, tenía tres opciones: un noticiario en chino (donde fui obsequiado con la imagen surreal de un diplomático – pienso que era un diplomático- estrechándose con seriedad la mano con un perro con una falda de ballet), *Cartoon Network*, y *Speed Chanel*. Pensarás que una antena parabólica podría aspirar a más, pero no; sólo esos tres.

¿Me estoy quejando? No. Una de las razones por las que fui a Australia –puede que la razón principal, después de la alegría absoluta de correr a través de un país magnífico montado en una moto de culo gordo– fue para purgar mi cabeza, o al menos intentarlo. Quería estar un mes apartado de todo, parcialmente para deshacerme del desorden, en su mayor parte para ver como se ven las cosas cuando vuelvo.

La respuesta, basada en mi tarde viendo películas, es que parecen mejores. Más alegres, más brillantes, más frescas. Vi *El ultimátum de Bourne* con una claridad que no había experimentado en el cine hacía mucho tiempo. Y con simple gratitud por ser tan generosamente entretenido. Incluso quería pasar el rato en el vestíbulo después y discutir la maldita película, aunque sólo fuera para darme cuenta de que era el único con curiosidad acerca de donde Jason Bourne había conseguido todos esos pasaportes que guardaba desparramados.

Ese tipo de purga, me parece, es una buena cosa. Puede incluso que una cosa necesaria para alguien que ha pasado la mayor parte de su vida enchufado al zeitgeist *1. El silencio allí fuera es ensordecedor (bien, excepto por la noche en que los camellos vinieron), y esa pausa silenciosa me dio una oportunidad para darme cuenta de cuanto de lo que miramos, leemos y escuchamos es – ¿seré honesto?– mierda desechable. (¿Podéis decir “Sin dudar: Aplicar directamente en la frente”?). Demasiado de ese estrépito durante demasiado tiempo tiene como resultado una sordera crítica.

Y demasiado entretenimiento –sí, incluso el buen material– hace fácil olvidar para que es el entretenimiento en primer lugar: para divertir y deleitar.

¿Pero es bueno estar de vuelta en la tierra de Chuck Berry, donde las hamburguesas chisporrotean en un grill abierto día y noche? Seguro. ¿Y está bien volver a conectarse? Sí. Muy arriba en mi lista de cosas para hacer está descargar todos los capítulos de *Damages* y *The Kill Point* que me perdí mientras estaba fuera. Y, por supuesto, está la película de *Halloween* de Rob Zombie – probablemente mala, pero no obstante ineludible.

Aún así, pienso que voy a hacer de mi veloz diversión algo anual. No querría dejar las películas, televisión y los trailers de películas de *Yahoo!* para siempre –soy, para bien o para mal, una criatura de mi cultura– pero hombre, me gustaba no saber que pasaba con Paris o Lindsay. Me gustaba no saber qué ocupaba el N° 1 en las taquillas, y si daban o no los críticos su sello de aprobación. Me gustaba viajar por la carretera en esa moto. También me gustaba despertarme por la noche y ver las siluetas de los camellos contra las estrellas. Y, aunque no lo querría todo el tiempo, me gustaba el silencio.

Me gustaba el silencio.

*1 En alemán, el espíritu de la época. ■

PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
A FONDO
DVD
EDICIONES
No-FICCIÓN
TORRE OSCURA
OTROS MUNDOS
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

LA TORRE OSCURA

The Long Road Home #4

Análisis del cuarto número de la segunda saga de cómics de *The Dark Tower*

LILJA
Publicado originalmente en el sitio web del autor

Con este número, sólo estamos a uno del final de esta segunda saga, y mi predicción, que probablemente no será una sorpresa para nadie, es que el problema de Roland y su cautiverio en el pomelo de Maerlyn será resuelto, pero no mucho más. Después de todo, varias historias más aun quedan por contarse.

En el número 4, vemos como Sheemie entra con toda la fuerza a la historia, y es más poderoso de lo que cualquiera podía haber imaginado. En realidad, creo que él es el único héroe en esta saga.

Además, en este número 4 se vuelve a confirmar que Cuthbert y Alain son los verdaderos protagonistas. Roland sigue teniendo un rol preponderante, pero son los dos compañeros los que están en el centro de la escena.

Además, nos aproximamos a otro personaje clave en la historia. En este número hay una gran participación del Rey Carmesí y debo decir que Jae Lee ha hecho un maravilloso trabajo al traerlo a las páginas del cómic. El rey se ve cruel y diabólico. Todo lo que podemos llegar a esperar de él... ¡asi se ve reflejado!.

Como siempre, todo en este cómic está muy bien, desde el guión hasta los dibujos y la presentación. Cada nuevo personaje se ve tal como lo imaginábamos. *Marvel* realmente ha ido a fondo con este proyecto, y es algo de agradecer.



Cómic: Stephen King's The Dark Tower: The Long Road Home #4
Editorial: Marvel
Director Creativo y Ejecutivo: Stephen King
Historia: Robin Furth
Guión: Peter David
Arte: Jae Lee y Richard Isanove
Rotulación: Chris Eliopoulos
Fecha de publicación: Junio de 2008



La lección de historia trata, esta vez, de mutantes. Se llama *Mid-World Mutants* y cuenta la historia de los hombres y las bestias mutadas luego de la Vieja Guerra, el Gran Cataclismo, el Gran Fuego o

el Gran Envenenamiento. Como siempre, es una interesante lectura.

El número se complementa con algunos dibujos originales de Jae Lee, bocetos que aparecen luego de forma completa. Algo muy interesante de ver y comparar.

¿Qué más puedo decir? La gente detrás de *The Dark Tower* lo ha hecho de nuevo, ¡gracias!

THE GUNSLINGER BORN: LAS PORTADAS (I)

Publicado originalmente en el sitio web de Marvel

En muchas ediciones de cómics, cada revista es editada con más de una portada, a efectos de coleccionismo y también, obviamente, para levantar las ventas, ya que muchos fans compran más de un ejemplar de cada número, por el simple hecho de que poseen portadas distintas. Los cómics de *La Torre Oscura* no han sido la excepción y reconocidos artistas han querido brindar su visión, aportando sus ilustraciones para que formen parte de estas ediciones alternativas. Repasaremos a continuación todas las portadas que ha tenido cada ejemplar de la saga *The Gunslinger Born*, desde el número #1 hasta el #4.



The Gunslinger Born #1



Portada original de Jae Lee, boceto de Jae Lee y alternativa de Joe Quesada



Portadas alternativas de Joe Quesada (2º reimpresión) y de Jae Lee (3º reimpresión)

The Gunslinger Born #2



Portada original de Jae Lee, boceto de Jae Lee y alternativa de David Finch



Portadas alternativas de Stuart Immonen (2º reimpresión) y de Jae Lee (3º reimpresión)

The Gunslinger Born #3



Portada original y boceto de Jae Lee



Portadas alternativas de Leinil Yu y de John Romita Jr. (2º reimpresión)

The Gunslinger Born #4



Portada original y boceto de Jae Lee



Portadas alternativas de Steve McNiven y de Philip Tan. (2º reimpresión). ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO

DVD

EDICIONES

No-FICCIÓN

TORRE OSCURA

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

OTROS MUNDOS

Frankenstein a los ojos del siglo XX (Parte 1)

El "monstruo" a examen:
de Mary Shelley a Brian Aldiss

ELWIN ÁLVAREZ FUENTES
gandalx@hotmail.com

Famosa es la anécdota que originó la creación literaria de *Frankenstein* de Mary Shelley. Vacacionando en Ginebra, Suiza, la autora junto a su pareja, el poeta Percy Bysshe Shelley en Villa Diodati, como huéspedes de su amigo Lord Byron, disfrutó junto a estos de la lectura de una colección de cuentos folklóricos alemanes de aparecidos.

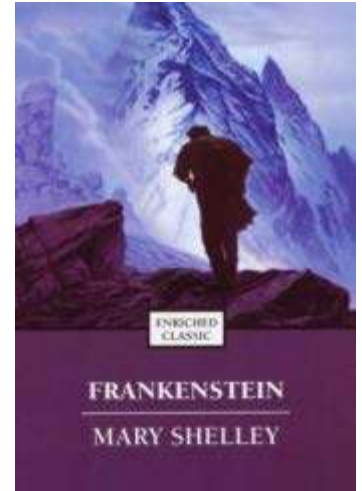
Inspirados por las narraciones, surgió la idea de escribir cada uno de los presentes una historia similar. Aparte del cuento *El Vampiro*, originalmente atribuido al doctor Polidori (el otro miembro de aquel grupo en Villa Diodati), pero que al final se supo pertenecía a Lord Byron, sólo Mary Shelley supo responder a la propuesta. En 1817, un año más tarde a esta mítica reunión, publica su *Frankenstein o el Moderno Prometeo*.

El subtítulo de la novela, hace mención a la mítica figura de Prometeo, titán inmortal que les entregó el Fuego de los Dioses a los hombres (que dentro de la mitología griega representaba la inteligencia y el conocimiento científico) y que fue condenado por Zeus, el padre de los dioses olímpicos, a estar encadenado a una roca para sufrir un terrible suplicio; hasta que Hércules lo liberó de las garras del ave que todos los días le comía las entrañas, las que cada 24 horas le volvían a crecer para extender su sufrimiento. Así en la novela de Mary Shelley el científico Frankenstein es un Prometeo sin las ataduras que retienen su saber.

La génesis de esta obra contiene más de un dato de interés; el impacto literario y dentro de la cultura popular de la novela, también se pueden catalogar como algo de gran éxito. Si bien hoy en día no todo el mundo se puede jactar de saber quién escribió el libro, incluso de haberlo leído, al menos sí conoce la historia: Un científico crea a un monstruo de apariencia humana en base a pedazos de cadáveres; el ser se subleva contra su creador y lo mata. Así de sencillo es para el gran común de la gente, para quienes Frankenstein es el Monstruo, confundiendo, fusionándose las figuras del científico Víctor Frankenstein, su creador, con la de la Criatura. Este fenómeno sobre tal confusión se abordará luego.

Tal como se afirma en el párrafo anterior, la historia de Frankenstein, del científico y su monstruo, forman parte del conocimiento público. Al popularizarse la obra de Mary Shelley, más allá de los círculos literarios, con la versión filmica de James Whale de 1932, con un joven Boris Karloff haciendo de un Monstruo totalmente idiota (siendo que el ser salido de la pluma de Mary Shelley era un superdotado, incluso se le podría tildar de filósofo), una seguidilla de adaptaciones cinematográficas, televisivas, de teatro, radiales, en cómics e incluso literarias serían inspiradas por el mito de Frankenstein. Así es como este último campo artístico y de expansión de la afamada novela romántica el que motiva a este artículo.

Más de una novela y cuento han tomado para sí la narración en cuestión y le han seguido dando vida, tal como el mismo Víctor Frankenstein tomó pedazos de cuerpos sin vida y en un conjunto les insufló de existencia, extendiendo estas obras contemporáneas la narración original hasta los ilimitados recursos de la imaginación; otras veces, los autores se contentaron con sólo hacer de sí el tema del orgullo de Frankenstein de controlar la naturaleza, con los resultados desastrosos que la moralizante obra de Mary Shelley quiso dar, y proyectándolos a otros contextos. Otras veces, como ocurre en la novela *La Fuerza de su Mirada*, escrita en 1989 por Tim Powers, los artistas se interesaron en tomar prestada la fuerte imagen de aquella charla en Villa Diodati de estos personajes románticos y le dieron un cariz más ligado al mundo sobrenatural (para esto, vasta con



recordar la película del británico Ken Russel titulada *Ghotic* de 1986, que también gira en torno a Mary Shelley y su pareja, Lord Byron y Polidori). Dentro del panorama literario, aparte de *Frankenstein Desencadenado* de Brian Aldiss, obra a la que se le dedicará la segunda parte de este artículo, cabe destacar la antología de cuentos *Frankenstein Insólito* recopilada por Leonard Wolfe y que contiene una serie de cuentos ligados a la novela de Mary Shelley, incluyendo además otra narración de Brian Aldiss sobre el tema.

Así que este artículo pretende, a la luz de una novela de la segunda mitad del siglo pasado, analizar esta fascinación por la obra de Mary Shelley. Ver cómo un autor como lo es Brian Aldiss, trabaja el mito de *Frankenstein*, apropiándose de una historia que ya es patrimonio de la humanidad y pertenece al inconciente colectivo. Brian Aldiss homenajeó mayormente a Mary Shelley ambientando su novela en un mundo donde sí existieron realmente Frankenstein y su Criatura.

Este texto está compuesto de dos parte, donde se trata específicamente cada novela: primero el *Frankenstein* de Mary Shelley, luego la novela de Aldiss. La idea es ver los temas caros a la narración de Aldiss que tienen estrecha relación con la novela de Mary Shelley. De este modo el ensayo es un trabajo comparativo entre la novela gestora del mito y la novela de Brian Aldiss, encontrando las intertextualidades entre ambas.

Frankenstein o la creación de un mito moderno

Cuando Mary Shelley escribe en el prólogo a su novela lo siguiente:

"(...) mi primera preocupación en este campo ha sido evitar los perniciosos efectos de las novelas actuales y presentar la bondad del amor familiar, así como las excelencias de la virtud universal. Las opiniones de los protagonistas vienen influidas, es lógico, por su carácter particular y por la situación en que se hallan; no han de ser consideradas como las mías propias. Del mismo modo no debe extraerse de estas páginas ninguna conclusión que pueda llegar a perjudicar doctrina filosófica alguna".

afirma la independencia entre su novela y su propias convicciones ideológicas. Sin embargo la joven escritora, hija de un reputado filósofo, William Godwin, y de una mujer adelantada para su época como lo fue la feminista Mary Wolstonecraft, queriéndolo o no escribió una obra llena de sentido moralizante; una novela cuya connotaciones cuasi religiosas, a través del tema de las responsabilidades éticas de Víctor Frankenstein, ha servido para identificar los conflictos sobre lo que se puede hacer o no en la ciencia.

Como artista e intelectual de principios del siglo XIX, Mary Shelley fue una fiel exponente del llamado Romanticismo. Para este movimiento cultural, la idea de la libertad llevada a todas sus dimensiones, con la consecuencia de una exacerbación de los sentimientos era algo que se manifestaba tanto en sus vidas, como en sus obras. Ello dio la justificación necesaria para que hombres y mujeres románticos fueran lo suficientemente apasionados como para exponer sin miedo, visceralmente, lo que sentían y se comportaran teniendo a su corazón como primera fuente de sus impulsos. No deja de estar presente en *Frankenstein* esta actitud frente a la vida. Así Víctor Frankenstein se siente impulsado a ir más allá de los conocimientos científicos de su época, tomando para sí los escritos de alquimistas como Cornelius Agripa, Alberto Magno y Paracelso (para entonces superados y menospreciados por los grupos científicos imperantes) y dándose las ínfulas necesarias para darse a la tarea de crear vida de la nada. De este modo, Frankenstein asume que es libre para hacer lo que quiera sin importarle mayormente lo que realmente pueda significar su empresa.

Tal como los personajes de la mitología griega, y otras creencias religiosas, Víctor Frankenstein se otorga la calidad de dios creador, de demiurgo, para sobrepasar las leyes de la naturaleza. Como Ícaro y Dédalo, quienes con alas de cera buscaron llegar hasta el sol, como los forjadores de la Torre de Babel, que querían construir el edificio más grande del mundo hasta tocar las puertas del cielo, Frankenstein llega hasta el extremo de su soberbia. El orgullo de Ícaro y Dédalo fue aplastado cuando sus alas se derritieron con el calor solar, cayendo con gran estrépito; Dios molesto hizo derrumbarse la Torre de Babel; y Frankenstein, el padre de todos los modernos "científicos locos" encontró la pérdida a manos de su propia Criatura. Es así como en esta situación del científico que se cree todopoderoso, al final en vez de conseguir la gloria, resulta castigado por su falta de ética profesional al profanar las leyes naturales. Entonces este científico obnubilado por su hambre de poder y conocimientos se convierte con la obra de Mary Shelley en un nuevo tópico literario que de ahora en adelante será caro a este tipo de obras. La ciencia ficción misma, que según Brian Aldiss nace con el libro de Mary Shelley, estará llena de ficciones que tratarán, recrearán y se inspirarán en la tragedia del doctor Frankenstein. Antecedentes sobre este tipo de personaje ya venían también con el *Fausto* de Goethe, que en el drama de este autor era un hombre tan inteligente como Frankenstein, seducido por el poder que le ofrece el demonio Mesfistófeles. El rabino de la leyenda del siglo XVI del Golem, también crea a un ser de la nada, aunque para ello utiliza métodos mágicos; como Frankenstein sus propósitos eran originalmente buenos (*"El camino hacia el Infierno está lleno de buenas intenciones"* dice un dicho), más sin embargo se ve obligado a destruir al ser cuando éste se convierte en un peligro para la seguridad de los inocentes.

Brian Aldiss llama a Víctor Frankenstein en su novela "precursor de la Era de la Ciencia" y luego expone:

"La naturaleza necesitaba ser enmendada y enmendarla era la misión del hombre. ¿Y esa manía no había sido transmitida como un virus a cada uno de sus semejantes en sucesivas generaciones?".

Para tener más claro el sentido moralizante de la narración de Mary Shelley, aunque más bien es un texto que invita más a la reflexión que a una simple didáctica a diferencia de las fábulas, basta con tener claro las siguientes palabras de Frankenstein a Robert Walton en la novela:

"Anhela el conocimiento y la sabiduría como lo hice yo durante muchos años y deseo ardientemente que el cumplimiento de sus proyectos no sea, como para mí, semejante a una serpiente venenosa. No sé si el relato de mis desgracias tendrá para usted alguna utilidad, pero como creo que sigue un sendero igual que el mío, arriesgándose a peligros idénticos a los que han hecho en mí lo que soy ahora, creo que podrá extraer de mi historia alguna experiencia que pueda serle útil si el éxito le sonríe, o en caso contrario, pueda consolarle en su fracaso".

Así como Víctor invita al osado Walton a desistir de su quijotesca empresa de encontrar una nueva ruta al Polo Norte, Mary Shelley convida al lector a meditar sobre la ciega pasión humana. La ciencia ficción es un género que basa su cualidad y calidad en la extrapolación de la realidad. En otras palabras lo que hace es llevar un tema a otro contexto, cambiarlo lo suficientemente en apariencia, aunque no en el contenido, para abordarlo de una forma más objetiva (verlo desde fuera). Así en el mito de *Frankenstein* el tema que se trata es el de la soberbia humana y los resultados nefastos que trae esta actitud tan típica de la especie humana. Los primeros hombres en la Tierra que quisieron ser como dioses fueron Adán y Eva, según la creencia judeocristiana, quienes comieron del Fruto Prohibido del Árbol de la Ciencia y fueron expulsados del Paraíso. He aquí que en este primigenio relato ya se vislumbraba el efecto que provoca en la humanidad la tentación por el poder del conocimiento. Sobre esta situación, Víctor Frankenstein es un símbolo de la ciencia que se atreve a sobrepasar los límites establecidos por la llamada "bioética". Posteriormente en la vida real, tras una serie de llamados "Mad Doctors" literarios y cinematográficos y de los numerosos personajes míticos con sus características, se hablará de personajes como el médico nazi Joseph Mengele (quien experimentó cruelmente con los prisioneros judíos en los campos de concentración). De este modo Frankenstein está en nosotros mismos.

Respecto a lo anterior dice el escritor estadounidense de origen ruso Isaac Asimov en el prólogo a la colección de cuentos *Frankenstein Insólito*:

"Casi podemos llegar a convencernos de que hemos usurpado los poderes divinos de la creación, o al menos los hemos tomado a préstamo para establecer nuestro propio dominio de la naturaleza; (...) somos lo bastante listos para utilizar esos poderes, pero no lo bastante sabios para controlarlos".

Aparte de la osadía del científico ginebrino de convertirse en un nuevo dios, está su falta de paternalismo a la hora de reconocer su responsabilidad para con su creación. Apenas "nace" la criatura, horrorizado Víctor Frankenstein por su acción (avergonzado), decide destruir al ser. Ha traído a la vida a un individuo único, a un ser pensante y sensible que luego le recriminará sus actos y faltas, sus omisiones como gestor. He aquí otra debilidad del personaje que se repetirá en obras posteriores, donde se ve cómo los hombres poderosos no son capaces de asumir sus obligaciones con lo que han hecho y provocado. Es este dilema otro aspecto de gran carga moral en la obra de Mary Shelley; luego resulta difícil no simpatizar con la Criatura, cuando se siente sola y desamparada por haber sido arrojada al mundo sin la posibilidad de afecto, ni comprensión (relegado al olvido y convertido en un paria). Y es tal como asegura la propia Mary Shelley en su Prólogo al referirse a "la bondad del amor familiar" que por esta falta de Víctor Frankenstein, al negarle a la Criatura la posibilidad de contar con el amor de una familia, que queda más claro que nunca la importancia de esta institución. Como Frankenstein no asume su papel como padre, su castigo es mayor, puesto que difícilmente en una sociedad occidental moralista como en la que le toca vivir a la autora del libro, puede quedar impune tal ingratitud. En esta falta de vida familiar entre Víctor Frankenstein y su Criatura, se contrasta la feliz e idílica familiaridad entre Víctor, sus padres, hermanos e incluso empleados y amigos... todo hasta que la mácula que es la Criatura llega para quitarle todo lo que hace feliz al científico, todo lo que su padre le negó. Uno a uno de sus miembros les es arrebatado a Víctor, pues la Criatura actúa como un ángel vengador salido casi del Antiguo Testamento, citando al Milton de *El Paraíso Perdido*, una de las lecturas de cabecera del Monstruo.

En cuanto a la Criatura misma, es un ser complejo e inolvidable. Su soledad y dolor, y luego la pasión de su odio destructor es símbolo de las fuertes emociones románticas que durante la primera mitad del siglo XIX clamarán por un espacio en el mundo. Resulta irónico que con los medios de comunicación masivos del siglo XX, con la gran interpretación de Boris Karloff (y que luego se repetiría en las continuaciones de la Universal, como en los sangrientos filmes de los sesenta y setenta de la productora de cine inglesa Hammer), la gente se haya quedado con la imagen de una

Criatura estúpida e infantil. En cambio la verdadera Criatura, la de la novela y la de adaptaciones de finales del siglo XX, contaba con una mente privilegiada capaz de convertirse en la digna Némesis del científico. Por esta misma razón el Monstruo se identifica con el Lucifer de *El Paraíso Perdido* de John Milton, quien al ser un ente "casi" perfecto, se siente ofendido por la ingratitud de su creador. La Criatura es capaz de sentir afecto, compasión, soledad, ira, de reflexionar sobre la existencia y sus vicisitudes, de soñar y lamentarse: toda una gama de sentimientos que demuestran su calidad como individuo con el derecho a existir. Es cierto que su aspecto no es humano, pero al menos es humanoide y su inteligencia es abrumadora (es un ser sensitivo).

"Debiera ser vuestro Adán y, sin embargo, me tratáis como al ángel caído y me negáis, sin razón, toda felicidad (...). Yo era bueno y cariñoso. Los sufrimientos me han convertido en un malvado. Concededme la felicidad y seré virtuoso".

Dice la Criatura a Frankenstein.

Debido a que se le creó en un laboratorio, por medio de métodos científicos, se le puede considerar lo que hoy se llama inteligencia artificial. Es una entidad creada de forma "no natural", hecha por la mano y el ingenio del hombre, con mentalidad propia e inteligencia sofisticada. Es una nueva especie sobre el planeta, que posee instintos de supervivencia y que exige su derecho a seguir viviendo. Es lo que posteriormente se introducirá con la obra teatral de los hermanos checos Kapeck bajo la imagen del robot y que ya en una obra suya como *RUR* (1921) muestra cómo los adelantos científicos se van contra su creador. Los robots, palabra que en el idioma polaco de sus autores significa "esclavo", son creados para trabajar como obreros en una fábrica; sin embargo se sublevan producto de los abusos a los que están sometidos y destruyen a los humanos. He aquí el germen de una paranoia por los resultados devastadores de la ciencia y la tecnología (que se acentuará con las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki), plasmándose en la ciencia ficción de principios del siglo pasado; hasta la introducción de las llamadas Leyes de la Robótica, creadas por el propio Isaac Asimov para sus cuentos y que se constituyen en un mecanismo de protección al programarlas en los robots, de modo que no atenten contra la vida de los seres humanos. Y en cuanto a que la Criatura es un ser sui generis, tiene muy clara su naturaleza (por esta misma razón le pide a Frankenstein una hembra, ya que no le queda otra para compartir su inmensa soledad).

Con respecto a la confusión de la gente sobre el nombre de la Criatura y el del científico Víctor Frankenstein (puesto que es común llamar como "*Frankenstein*" al Monstruo), esto puede atender a más de una razón, aparte de la ignorancia y simplificación de la novela por parte del vulgo:

a) Padre (Frankenstein) e hijo (Criatura), si bien no comparten la misma carne, ni la misma sangre, sí mantienen una relación de parentesco estrecha. Víctor lo trajo al mundo, usando sus conocimientos e inteligencia. La Criatura heredó de éste su inteligencia o al menos sus habilidades, no obstante el proceso científico para ello no se explica en la novela. Padre e hijo se confunden, puesto que los hijos son la continuación de sus padres y como se dice en la película de *Superman* (1978) de Richard Donner: "*El Hijo se convierte en el Padre y el Padre en el Hijo*".

b) La Criatura de algún modo representa el inconciente de Frankenstein, su Ello, puesto que es capaz de hacer todo lo que su creador no puede, ya que las convenciones sociales a las que está sometido Frankenstein no le son imprescindibles. Tanto para Frankenstein como para la Criatura existe el libre albedrío, pero Frankenstein dirige sus impulsos motivado primero por el deseo de poder y la curiosidad, luego por la culpa y el odio; en cambio a la Criatura lo mueve una intensidad emocional más fuerte: la ira. La Criatura no tiene duda en el actuar, mientras que Frankenstein vacila en sus decisiones. La Criatura es entonces la superación de las debilidades humanas, físicas y morales, de su padre. En *La Fuerza de su Mirada* se describe a la Criatura como a "*un gemelo temible que estaba destinado a terminar con las vidas de todos aquellos que amaba*". Es la Némesis de las tragedias griegas y de los cómics de superhéroes, que impulsan a los protagonistas a esforzarse por ser mejor en lo que hacen (en el caso de Víctor, a destruir a la Criatura) durante el conflicto. La Criatura es el Doppelgänger de los alemanes.

El popular escritor de novelas y cuentos de ciencia ficción, Isaac Asimov, en su libro *Sobre la Ciencia Ficción*, afirmó en uno de los ensayos que componen el volumen:

"Todavía llamamos a cualquiera que es destruido por sus propios actos <<un Frankenstein>>, y a esos actos <<un monstruo de Frankenstein>>".

En el ensayo que justamente se titula *La Primera Novela de Ciencia Ficción* le da tal honor a la novela de Mary Shelley, a quien también llama la primera escritora del género, si bien también se la puede calificar como a la "Madre" de la ciencia ficción. ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO

DVD

EDICIONES

No-FICCIÓN

TORRE OSCURA

OTROS MUNDOS

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

FICCIÓN

Todo cuanto desee

MARC. R. SOTO

© 2008. Todos los derechos reservados
Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio,
sin expreso consentimiento del autor

Todo cuanto desee, realmente –dijo el presentador del publireportaje mientras recorría un plató a todas luces generado por ordenador. Vestía traje negro, camisa de color crema y corbata roja de seda, posiblemente italiana. Su sonrisa era cálida, de dientes blancos ni demasiado grandes ni demasiado pequeños–. Todo cuanto desee –repitió alzando las manos con las palmas hacia arriba como un prestidigitador antes de ejecutar su número, o Jesucristo caminando sobre las aguas–. No hay límites. La felicidad se encuentra a tan solo un SMS de su sofá.



Antonio soltó un bufido. Eran las dos de la madrugada y las luces del salón estaban apagadas. El parpadeo del televisor apenas iluminaba la lámpara de pie junto a la mesita, la alfombra y las cajas de pizza sobre la mesa, entre latas retorcidas de cerveza. El mando a distancia estaba allí, bajo un maremagno de servilletas arrugadas de papel, y ésa era la única razón por la que Antonio no había cambiado aún de canal. Se sentía sin fuerzas de levantarse. De hecho, desde el día del funeral, una semana atrás, no se sentía con fuerzas de nada.

La cámara siguió al hombre de la televisión mientras éste se dirigía a un grupo de cuatro personas que aguardaban sentadas en sendos butacones de terciopelo rojo: una ejecutiva con el pelo recogido en un tenso moño, un hombre con aspecto de empleado de banca y dos adolescentes. Todos ellos esbozaban unas sonrisas tan amplias como falsas.

–Pero no tienen por qué confiar en mi palabra, claro que no –continuó el presentador–. Por eso tenemos aquí a unos amigos que decidieron enviar un mensaje desde sus móviles y ahora desean compartir con todos ustedes su experiencia. ¿No es así, Julia?

–En efecto –respondió la mujer del moño.

Antonio escuchó cómo la mujer explicaba a la audiencia las penurias económicas que había atravesado su empresa, hasta que, al borde ya de la bancarrota, decidió enviar un mensaje corto al número que aparecía sobreimpreso en la pantalla (coste: 0'90 euros, impuestos indirectos no incluidos). A partir de entonces, los clientes volvieron a hacer pedidos.

–Ahora las acciones se han revalorizado en un ochenta por ciento. Hemos abierto una filial en Madrid y otra en Barcelona –concluyó con evidente satisfacción.

–Muchísimas gracias, Julia –dijo el hombre del traje negro antes de girarse hacia la cámara–. Ya lo ven. Un SMS y su vida dará un giro de ciento ochenta grados. ¿Qué pueden perder?

Antonio se respondió a sí mismo que nada, nada en absoluto. Guardaba su teléfono móvil en el bolsillo del pantalón, apagado para no tener que responder las llamadas incómodas de los amigos y parientes que se sentían en la obligación de ofrecerle una y otra vez su compañía para superar aquellos duros momentos, de repetirse una y otra vez cuánto lamentaban lo de su esposa y sus hijas, lo injusta que era la vida.

Se revolvió y cambió de postura en el sofá. Llevaba tanto tiempo tumbado que los muelles comenzaban a clavársele en los riñones. Carmen y él habían hablado de sustituirlo en al menos un centenar de ocasiones, pero, cuando el director de la fábrica decidió hacer recortes de plantilla y su nombre apareció en la lista de escogidos, habían decidido posponerlo a la espera de tiempos mejores. Ahora, claro, ya no habría tiempos mejores. Todo había terminado. Ya no habría más risas, no volvería a escuchar el chapoteo de sus hijas –Marta y Andrea– en la bañera mientras Carmen les decía que ya estaba bien, que lo estaban poniendo todo perdido. La casa estaría por siempre

demasiado vacía, demasiado silenciosa, como un mausoleo a medianoche. Y al tumbarse boca arriba en la cama de matrimonio sentiría siempre aquella presión que le dejaba sin aliento, como si una mano helada le oprimiera el pecho.

Antonio sintió que le lagrimeaban los ojos. Trató de convencerse de que era a causa de ver la televisión a oscuras durante tanto tiempo, y por un momento casi lo consiguió.

–Creo que José Luis también desea contarnos su historia. ¿No es así, José Luis?

El adolescente asintió con la cabeza. El realizador pinchó un primer plano de su rostro, delgado y taciturno, cubierto de acné. José Luis comenzó a hablar de sus penurias de instituto, de la bromas pesadas de que era objeto día sí y día también, de las chicas que rehuían su compañía.

–Hasta que un día encuentro el anuncio en internet y pienso: ¿qué puedo perder? Así que envié el mensaje y todo cambió.

–¿En qué sentido cambió todo, José Luis?

El adolescente se ruborizó y la chica sentada junto a él, una pelirroja de ojos verdes y brillantes como faros, le apretó el brazo.

–Bueno... llegó Rebeca al instituto. Nos conocimos y...

–¿Dirías entonces que se cumplieron tus expectativas?

El rostro de José Luis se volvió del color de la grana.

–Yo... yo diría que por completo.

–Gracias, José Luis. ¡Ya lo ven! ¡Un solo SMS y el mundo que antes era un lugar hostil se convirtió en un auténtico paraíso! Y, ¿saben qué es lo mejor? ¡Que a ustedes puede sucederles lo mismo! Tan solo tienen que enviar un mensaje corto con el código que aparece en pantalla. ¡No se arrepentirán!

El presentador desapareció y en su lugar apareció, en caracteres gigantescos, la leyenda: "envía ALMA al 6666".

Antonio sabía perfectamente lo que deseaba. Quería volver a estar con Carmen, sentir sus labios, su cabello entre los dedos. Quería también estar de nuevo con sus hijas, pero este sentimiento era más tibio, menos acuciante, y sabía que, si debía elegir, elegiría a Carmen. Se sentía furioso consigo mismo por pensar así, pero no podía evitarlo: cuando desde el hospital le dijeron que el coche en el que viajaban su mujer y sus hijas había sufrido un accidente, la primera palabra que surgió de sus labios, frágil como un hilo de seda, fue "Carmen", y al ver los cuerpos que el embalsamador había tenido que reconstruir, cuando más lloró fue al ver el cadáver de su esposa sobre el terciopelo carmesí del féretro. Había sido ella quien le empujó a terminar la carrera, quien le consoló cuando murieron sus padres, quien le había animado cuando perdió el trabajo. Detrás de cada pérdida en su vida, había estado ella para salvarle del abismo. Fue el sueldo de Carmen el que les ayudó a seguir adelante y cuando tras cada carta de rechazo él se sentía inútil y vacío, fue Carmen quien le prestó su apoyo incondicional.

Y ahora, por primera vez en tantísimos años, estaba solo. Si lo que prometía aquel presentador fuera posible, sabía muy bien qué pediría. De hecho, no había deseado otra cosa desde que respondió a aquella llamada del hospital: estar de nuevo con Carmen. "Hasta que la muerte nos separe" era, en su opinión, la sentencia más cruel de todo el catecismo. Había cosas que la muerte no podía separar, que la muerte no debería separar.

–"Pedid y se os dará". Eso fue lo que prometió ese viejo chocho. ¡Palabras vacías! ¡Promesas estériles! Pero nosotros... nosotros sí que cumplimos. Envíe su SMS y lo comprobará.

Era el mayor camelo de la historia de la televisión.

Y sin embargo...

Antonio se revolvió en el sofá y sacó el móvil del bolsillo. La pantalla se iluminó de azul cuando pulsó el botón de encendido. A los pocos segundos, el terminal comenzó a vibrar en su mano. "TIENE 17 MENSAJES NUEVOS", leyó. Abrió los dos primeros: un aviso de llamadas perdidas y el pésame de Roberto Hoz, un antiguo amigo de la universidad al que fue incapaz de asignar un rostro en su memoria. Renunció a abrir los quince restantes.

Permaneció unos minutos con el teléfono en la mano, sin pulsar ninguna tecla. En el televisor, el locutor seguía hablando, cada vez con mayor entusiasmo. Sin duda era un gran actor.

–¿Qué puede perder? Anímese y le sorprenderán los resultados. ¡No lo piense dos veces!

Antonio alzó de nuevo el teléfono ante sí. La pantalla relucía en la penumbra del salón como una minúscula ventana abierta al cielo de verano. Abrió el menú y navegó por él hasta encontrar la opción "NUEVO SMS". La activó, y a continuación tecleó 2-5-5-5-6-2, tal y como le había enseñado un año atrás Andrea. Como recompensa, la palabra "ALMA" brilló en el terminal. Seleccionó "ACEPTAR". Cuando el móvil requirió el número de destino, introdujo el primer 6 y se detuvo.

¿Qué estaba haciendo? ¿Acaso pensaba por un momento que iba a funcionar? Aquel programa no se diferenciaba en gran cosa de la consultas a la pitonisa del canal 9 o los concursos amañados del 47. Tan solo era un sacacuartos más de los innumerables que pueblan los canales de teletienda a partir de medianoche, cuando el desierto televisivo se llena de espejismos: cremas anticelulíticas, aparatos de gimnasia, herramientas multiusos. Lo mejor –lo único sensato– era cancelar el envío del mensaje, apagar el móvil y levantarse para coger el mando a distancia y cambiar de canal.

Se disponía a seleccionar la opción "CANCELAR" cuando giró la cabeza hacia el televisor y vio de nuevo al presentador. Seguía allí, mirando al frente con los brazos cruzados y una ceja alzada, lo que le otorgaba un perturbador parecido con Carlos Sobera.

–¿A qué está esperando, amigo? Envíelo ya. Son sólo noventa céntimos, impuestos indirectos no incluidos.

"Bueno, qué demonios", se dijo. "Al fin y al cabo son sólo noventa céntimos".

Pulsó por segunda vez la tecla del 6, perfectamente consciente de que el corazón aumentaba su ritmo en el pecho. ¿Y si fuera cierto? ¿Y si pudiera de nuevo estar con Carmen? ¿Y si de pronto sonaba el timbre de la puerta y él se levantaba a abrir... y era ella? Con dedos temblorosos, introdujo el tercer y el cuarto 6 y pulsó la tecla "ENVIAR". En la pantalla parpadeó el texto "ENVIANDO MENSAJE" durante unos segundos antes de ser sustituido por un rutilante "MENSAJE ENVIADO".

Entonces saltaron los plomos, la televisión se apagó y todo quedó a oscuras.

En la oscuridad, sentía con mayor fuerza cómo los muelles del sofá se clavaban en sus riñones. Intentó cambiar de postura, pero no pudo. Le costaba respirar. Trató de estirar el brazo sobre su cabeza para alcanzar la perilla de la lámpara de pie, pero en cuanto alzó la mano, sus dedos tropezaron con una superficie acolchada a escasos centímetros de su cuerpo. Antonio abrió desmesuradamente los ojos en la oscuridad; su corazón se disparó en el pecho y un sudor helado hizo que la camisa se le pegara a la espalda.

A duras penas consiguió girarse hasta quedar boca abajo. Entonces, con dedos temblorosos, encendió de nuevo el móvil y cuando su luz azul –"SIN COBERTURA", se leía en la pantalla– iluminó el rostro primorosamente maquillado de Carmen reposando sobre el terciopelo carmesí a escasos centímetros de sus labios, gritó hasta desgañitarse.

Minutos después, no obstante, rota la voz, acercó aún más su rostro al de ella y, tembloroso, la besó. Con el sabor salado de sus lágrimas en los labios, la besó largamente en el nicho cerrado. Y aún la besaba cuando la pantalla, por última vez, se apagó. ■

PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
A FONDO
DVD
EDICIONES
No-FICCIÓN
TORRE OSCURA
OTROS MUNDOS
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

LECTORES

¿KING EN BUENOS AIRES?

Javier Pagano (Buenos aires, Argentina)

"...Les escribo para preguntarles si alguien sabe algo acerca del rumor que se corrió en el programa radial de Mario Pergolini del 18 de junio, donde dijo que Stephen King estaba en la Argentina. No dio más datos que ese. Yo busqué en agendas culturales y otras páginas, pero no encontré nada. Seguramente debe haber sido una broma, pero bien vale la pena averiguarlo. Un saludo grande a todos los lectores constantes del maestro..."

Respuesta

Muchos de los lectores argentinos de Stephen King se hicieron eco de esa noticia, debido a la popularidad que tiene el programa de Mario Pergolini, que se emite por la emisora *Rock and Pop*. Ante la incertidumbre generada por la veracidad o no de dichos rumores, nuestro colaborador Ariel Bosi se comunicó con una de las asistentes de Stephen King, quien le notificó que el autor no estaba en Argentina, sino en Maine. Y que ni siquiera estaba en sus planes viajar a Argentina. Desconocemos los motivos por los que se difundió dicho noticia, totalmente falsa. Ojalá algún día King visite la Argentina... ¡pero en serio!



Envíen sus mensajes para publicar en esta sección a

INSOMNI@MAIL.COM

Por favor, detallen nombre, apellido y país desde el que escriben.

Si quieren que su dirección de e-mail aparezca en esta sección, para que les escriban otros lectores, aclárenlo en el mensaje.

SITIO WEB

Maximiliano Baratero (Santa Fé, Argentina)

"...Hola a todos. A continuación les hago llegar mi web, proyecto consumado que quiero compartir con ustedes: MAXIMILIANOBARATERO.COM.AR. Espero lo disfruten..."

Respuesta

Invitamos a todos los lectores a conocer el sitio web de Maximiliano Baratero, un gran artista gráfico amigo de nuestra publicación, que ya ha participado con su arte en algunas portadas de **INSOMNIA**. Además de tener un excelente y original diseño, en su sitio se puede ver y apreciar parte de su trabajo. Una felicitación para él.

LA TORRE OSCURA V

Ezequiel Saia (Argentina)

"...Por favor, quisiera saber si me pueden decir en donde puedo comprar La Torre Oscura V. Eso sí, la que quisiera es la edición tapa dura con sobrecubierta e ilustraciones. Pareceré un tanto loco o fanático pero me gustaría completar la colección en este tipo de ediciones ya que la 1, 2, 6 y 7 las tengo, la 3 y 4 se editarán pero de la 5 ni noticias y ya revolvi cielo y tierra (¡quizás me falte el infierno!). Agradecería una respuesta, desde ya muchas gracias..."

Respuesta

En su momento, en Argentina *La Torre Oscura V* fue publicada en edición en rústica, en dos volúmenes. Desconocemos si más adelante se reeditará la edición en tapas duras. De todos modos, la manera de asegurarse un ejemplar es comprar el libro en España, a través de alguna librería con presencia en Internet, como *El Corte Inglés* (WWW.ELCORTEINGLES.ES) o *Casa del Libro* (WWW.CASADELIBRO.COM). ■

PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
A FONDO
DVD
EDICIONES
No-FICCIÓN
TORRE OSCURA
OTROS MUNDOS
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

CONTRATAPA

Escultura de La Torre Oscura

Las imágenes nos muestran una escultura diseñada y pintada a mano por la artista Rachel Readman, quien la realizó en 2006, en conmemoración de una Firma de Libros organizada por el sitio web thedarktower.net. Esta escultura es una de las 250 que se hicieron y se pusieron a la venta. Realmente un excelente trabajo.■



"LECTOR CONSTANTE"
 ESCULTURA DE EDICIÓN LIMITADA
 REALIZADA POR RACHEL READMAN